

HELI.

I.
r. Reg.
cap. i.
Ephraim
Patria de
Elcana.

Matth. 19.

Anna, y
Phenena
sus muje-
res, y su
emulacion.Heli Sumo
Sacerdote,
y Anzo.Tiempo de
hijos.

VVO en el Pueblo de Dios vn varon
Ephrateo, virtuoso, y noble de Rama-
thain-Sophim, cuyo nombre fue Elcana.
Durava aun en el mundo tolerada la
Poligamia; que para la propagacion
del humano genero dispensó Dios: y
despues reformó el Verbo Eterno

encarnado, reduziendo el matrimonio á sus primeros prin-
cipios, hombre, y muger solamente. Tenia pues dos mugeres
este Hebreo, la vna se llamó Phenena, la otra Anna. Dos mu-
geres de vn marido, emulas á vn coracon, que facil es de
colegir la discordia! Phenena era fecunda, y con hijos; Anna
esteril: segunda causa á la emulacion, y pena, ver esta, fecun-
da á aquella.

Elcana amava á la esteril, mucho mas que á la fecunda: con
que teniendo entrambas materia bastante al consuelo; con-
tenta la vna con los hijos, la otra con la fineza del marido;
se hallavan afligidas las dos; la fecunda por verse esteril de
amor, la esteril por ver su emula fecunda. TAL ES nuestra
mala condicion, y flaqueza, que quando podemos dar fo-
mento al consuelo ó materia á la pena, escogamos siempre
lo peor, y mas congojoso.

El religioso Elcana, subia todos los años cõ su familia á ado-
rar al Señor en el Templo, y sacrificarle pacificas alabanzas, y
holocaustos. Governava Heli lo espiritual, y temporal del
Pueblo de Israel, Sumo Sacerdote, y Iuez. Tenia dos hijos,
Sacerdotes tambien del Señor, Ophui, y Phynees: Sacerdote cõ
dos hijos Sacerdotes, aun en tiempo, y ritos permitidos co-
mo los de la ley vieja; temo alguna desdicha á Heli. Cõ los
deu-

deudos apenas puede averiguarse la de gracia, y cada dia HELI.
por ellos le ofendemos: que harian los Sacerdotes con los
hijos, y menos gracia en la escripta?

Llegó al Templo con su familia aquel año el noble Elcana;
adoró, y sacrificó al Señor, y de lo mismo que sacrificava (como
lo manda la ley) dio á Phenena que tenia muchos hijos, y hi-
jas, muchas partes; Anna a quien amava mas, vna, y sola, con
que bolvió á renovar le la pena. Dize el Sagrado Texto, que
se la dio con tristeza: es triste el amor de la esterilidad, por-
que sobre no dar hijos, da deseos, con que cessa el efecto, y
gozo al Matrimonio, y se aumenta cada dia mas la pena, y
tribulacion. Sobre todos sus trabajos, lastimava a Anna su
compañera Phenena, tirando al rostro su oprobio, y afligiendo
a la afligida: Que insolente que es la felicidad, y que segui-
da, y perseguida la desdicha! Quándo deve alegrarse Phe-
nena en su fecundidad, dexa lo permitido, y se va á lo pro-
hibido, burla de Anna, y de su esterilidad. Goza tus hijos
Phenena, y dexa a esta desdichada.

Iusta mente corriera la censura, sino diera en Phenena
al coracon, estímulos la embidia. Vejala mas amada de El-
cana su marido, y ya no se tenia por fecunda. Quería su
emulacion desluzir á Anna, cõ el oprobio de la esterilidad,
quitandole con esso el consuelo que la resultava del amor
de su espòso, descansando ella con la injuria agena, de la
aflicion que le causava verse preferida en esto. O Se-
ñor! Quando estaremos contentos? Siempre desesti-
mando lo que nos sobra! Siempre anhelando por lo que
nos falta!

Afligíase Anna, porque la afligian, ya de su cosecha, des-

A 2

con-

Elcana a-
dora en el
Templo á
Dios con su
familia.Crece con
esta orasíon
la emula-
cion en en-
trambas.Desconen-
ta las dos,
pudiendo ha-
llarse una,
y otra con-
soladas.En el
Templo.Aflicion de
Anna.

HELI. consolada, y triste, y cansada de llevar sobre sí el peso de la vida, llorava amargamente, y no queria comer. No dize la Escritura Sagrada, que respondiesse à Phenena, ni la bolviessse à la cara las injurias, que es señal, que encaminava à Dios su tribulacion.

*Procura
consolarla
el marido, y
corregir à
Phenena.*

Viendo la triste Elcana su marido, con no menos pena que ella: Porque lloras? la dixo. Porque no comes? Porque se aflige tu coracon? No soy yo mejor para ti, que te fueran diez hijos? tantos tendria Phenena. Habló Elcana como prudente varon, pues con vnas mismas razones, consolò à Anna, y corrigió à Phenena; alentando con el amor à la vna, castigando con los zelos à la otra. Sentia igualmente que ella la pena de su muger, y no obstante esto, la consolava. Devida diferencia de los sentimientos de la muger al hombre, que este ha de saber consolarse, y consolar, solo en las mugeres puede llegar à ser el mal sin consuelo, y la pena sin paciencia: que así como no sentir sus males es de bronce, es de muger no poderlos tolerar.

*Vase Anna
al Templo
atribulada.*

*Halla al
Sacerdote.*

Comió Anna, mas por dar alivio à su esposo, que à su pena, y luego se levantó, y fue al Templo, quando estava en la silla de su Tribunal el Sumo Sacerdote, y luez Eli. Y dize el Sagrado Texto, que se hallava à la vista de sus puertas, y la calle: esto es, en el vestibulo del Templo. Que quien tiene dos ocupaciones tan distintas, como Sacerdote, y luez, nunca de tal manera ha de servir la vna, que pierda de vista la otra: antes ha de procurar dar el mejor lugar à la mayor, prefiriendolo sagrado à lo profano. La tribulacion y amargura de animo de Anna, la llevó à la presencia Divina. O quanto antes nos lleva à Dios el pesar, que no el gozo; y quan-

to es mejor lo que nos lleva à Dios. Llorò la afligida muger, y llorò largamente, y con ansias de atribulada, y lo que es mas, perseguida, le dixo: *Voto hago, Señor de los Exercitos, si mirando viereys la afliccion de vuestra sierva, si de vuestra esclava os acordareys, si de ella no os olvidareys, si le diereys succion de Varon aquel hijo se lo darè yo al Señor para todos los dias de su vida, y no conocerà su cabello la navaja.*

*Llora supe-
ra con deu-
otas la-
grimas.*

Breve oracion; pero de muchos afectos. Comiença ofreciendo lo que pide, ella conseguirà lo que pide. Señor de los Exercitos, expresa el poder que es necesario para vencer su desdicha. Si mirando viereys mi afliccion: es en Dios el ver, la providencia comun: es el mirar, la particular; esta remueve, vence, ò limita las reglas generales de la comun providencia, para que tenga su efecto la gracia, aunque resista la naturaleza: Si os acordareys de mi, si de mi no os olvidareys. En lo primero pide los primeros efectos del favor, en lo segundo, la perseverancia en el. Como quien dize: De tal manera, Señor, os acordareys de mi, que nunca mas me olvideys: acordados de mi para oyrme, no os olvideys de mi para darme. Tres vezes se llama esclava. O humildad! que fuerte vences, y que eficaz que convences al Señor! Dareys; dize, el hijo que me dareys. Este, Anna, es gran arte de pedir: ofrecer lo que no teneys para tenerlo, y gran gear el tenerlo para darlo: Quiso assegurar cō esto, el consuelo al marido, y à su pena; y la salvacion al hijo, dandolo luego al Señor. No conocerà la navaja su cabeza. Ofrecio à Dios desde luego los pensamientos del hijo, que le diessse su divina Magestad, haziendolo Nazareno, cuya profesion fue sacrificarse à Dios, desde la planta al cabello.

*Persuade
con fervor
esta ora-
cion.*

HELI. Repetia Anna su oracion delante del Señor, al passo que á ella le afligia la congoja, y miravala Heli desde su sillano á la el Sacerdote las palabras, por que hablava el coraçon, solo veia mover los devotos labios, y pensando el venerable Heli, que estava ocupada del vino, la dixo: Hasta quando á de estar fuera de tí, acaba ya de digerir el vino. Que proprio luceslo de verda de ra atribulada, y perseguida, todo se le imputa á mal. No como, y la reprehende el marido: no tiene hijos, la reprehende la muger: reza, la reprehende el Sacerdote. Mugertan atribulada, cerca está de focorrida.

Respondio al Summo Sacerdote la honesta, y afligida Anna: No digays tal Señor mio, que soy una muger desdichada; no he bevido cosa que pueda hazer esse efecto, mi alma he pastra do en la presencia de Dios; no juzguays que es vuestra esclava una de las hijas de Belial, (esto es de las mugeres perdidas,) La grandeza de mi pena, y de mi tristeza, me á hecho bazer estos estremos. Bolviendo Heli la razon, y el concepto á su lugar: Anda en paz, le dixo, y el Dios de Israel, conceda tu peticion. Y ella: Si hallasse tu esclava la gracia que desea á la vista de tus ojos. Que bien que conocio Anna lo que importa la oracion del Sacerdote. Salio con esto del Templo como, consolo se, y desde entonces nunca mas se vio afligida. A la mañana entraron otra vez á adorar al Señor, y con esso bolvio Elicana con toda su familia á Ramathaim.

No palse sin nota la poca razon de Heli, y la paciencia de Anna, la qual ni lastimada, ni herida, desamparó el temor santo de Dios, obligando al anciano Sacerdote, que ablandasse el animo, y bendixesse su devota perision, rogandole á Dios lo mismo. Que fuerte que es la paciencia. Y que persuasiva, y eloquente la humildad!

Con:

Concibió Anna con la bendicion de Dios, y pasado el termino que la naturaleza señala al nacimiento del hombre, pario un hijo, y le llamó Samuel, que quiere dezir, concebido del Señor, con que assegurò, que fuesse siempre con el beneficio el reconocimiento, y memoria del favor. Concebido del Señor, hijo de atribulada, y de estéril; gran persona espero que vendrá a ser este niño: son cumplidas, y largas las bédiciones de los hijos de oracion. Apenas un siglo antes otra estéril Anna concibió á Sanlon Iuez del pueblo Hebreo, affombro de Philisteos. Y diez siglos despues, otra Anna, mas dichosa, también estéril, pero mas bendita que esta, concibió, y parió á la Madre de la gracia, á aquella hermosa Estrella Maria, que solo pudo ser Fecunda, y Virgen, y dio al mundo el Sol de la verdad, que adoramos, Jesu Christo nuestro bien. Acudid estériles á la oracion, si quereys tener descendencia de virtud, que el hijo del fervor, y de las lagrimas, fuerza es que salga bendito de quien lo dá.

Bolvio el año siguiente el agradecido Elicana a adorar al Señor, con repetido contento suyo, y de Anna su esposa, para ofrecerle en su nóbre la promessa en sacrificio. Anna no quiso subir, dicièdo, No he de entrar en el Templo, hasta que estè el niño tal, que pueda quedarse en el porque quiero, que ofrecerlo, y dextarlo sea todo vno. Que agradecido coraçon de muger! Quiso dar al Señor criado el hijo, para tener en su casa lo propio, y darle lo útil, y así esta dilacion del cumplimiento del voto, es mas amor que tibieza.

Respondiole Elicana: hagase como lo dizes; y ruega a Dios que nos cumpla la palabra. Que humana, y que natural razon! hija legitima de nuestra desconfianza. Ruega a Dios que

A 4

nos

HELI.

Concibió la estéril, y se cun-
da, á Samuel.

Iudic. 13.

Ofrecerle al
Templo.

Reprehende
la el Iuez
sobre todas
sus traba-
jas.

Respondio
mo-
do-
fuerza.

HELI. *nos cumpla la palabra.* Dudamos siempre de lo que Dios nos ofrece, muy confiados de lo que ofrecemos, siendo la misma inconstancia nosotros, siendo la misma fidelidad el Señor: si ya Elcana no pidio cómo esto, perseverancia en la gracia, la qual como en nosotros se altera con la malicia, haciendo que el Señor dexé de cumplir lo que con implicita condicion de merecerlos, fue servido de ofrecer. Y así lo mismo fue decir: *Dios nos cumpla la palabra*, que Dios nos de gracia para que no le desobliguemos, que dexé de tener efecto su santísima palabra: que todo lo que Dios dexa de hazer por nosotros, es por la repugnancia, y resistencia que le hazemos.

Llevalo ya
criado a la
educacion
de Heli.

Quedose la religiosa muger en su casa, crió al hijo, apartado de sus pechos, y quando ya avia crecido vn poco, llevando consigo tres terneras, con tres medidas de harina, y vn cantaro de vino: Xino, harina, y sacrificio, en la ley vieja, grande limosna es, a vn Dios, que avia de consagrarse encarnado en estas dos especies, en la de gracia. Llegó el niño al tanto Templo, sacrificaron vna de las tres terneras, y ofrecieron el hijo a Heli. Y dize Anna al Sacerdote: *Ruegoos Señor, que atendays, así os guarde Dios, que soy aquella muger, que rogué delante de vos al Señor, en el Templo, que me diese este niño, y ome la petición, yo se lo ofreci para siempre; para siempre se lo entrego: y al mismo punto adoraron al Señor.*

Y Anna ocupada del Espíritu Divino, ya sobre fecunda; Profeta: O Señor, quien basta a contener vuestras gracias! saltando de gozo su corazón, comenzó a cantar alabanzas al Señor en vn cantico inefable, en el qual admira, y refiere su santidad, y poder, y persuade, que ya a la vista de la ley de

1. Reg.
cap. ii.
Entra en
ella el es-
píritu de
Dios ya
Profeta.

de gracia, se dexé la escrita, y vieja, donde dize: *Dexad lo antiguo, que es la letra, abraçad lo nuevo, que es el Espíritu Divino.* Dexad las sombras, y abraçad la luz: dexad las alegrías, y abraçad con la verdad: *Que ya el arco de los fuertes, vanos, y presumidos de la Sinagoga, llenos de iniquidad, y rapina, que se temian por justos, y por santos, fue vencido: y la Gentilidad estéril, que apenas conocia a Dios, ya es fecunda, reducida a la Fe de Jesu Christo.* El pueblo Hebreo, que fue amado del Señor, es ya por su rebeldia, y dureza en creer a su Hijo, estéril, y despreciado: por que Dios sabe enriquecer a los pobres, y humillar a los soberbios. Temará a Christo las gentes, y hasta los mas remotos fines de la tierra será exaltado su nombre.

Acabado Anna su cantico, buelta ya del rapto, se reduxo con Elcana a Ramathaim dexando su hijo en el Templo, que se criase a la cara del Señor, y en la educacion de Heli.

Buelto a
su casa se-
cunda.

Oyd ahora, Sacerdotes, oyd Iuezes, otra historia mas perñosa, y defabrida, de eficaz, y formidable escarmiento. Los dos hijos de Heli, hijos al fin de Belial (esto es de maldicion) que ignoravan al Señor. O Dios mio! Ya yo comienço a temblar: Ignorante el Sacerdote, y en su oficio gran mal se espera en la Iglesia. Como hombres que no sabian su obligacion, turbava los sacrificios. Por que antes que se consumase la perfeccion de la víctima, antes que llegase a Dios el olor del Holocausto, embiavan sus Ministros, que quitasen a los Fieles la materia al sacrificio para sustentarse ellos; quitádole con el sacrificio el consuelo, y la esperança en la impetracion. Affligian con esto a los hombres, y se retiraván de adorar al Señor: echando por el suelo las canales de la gracia, benevolencia,

III.
Ophni, y
Phineas hi-
jos de Heli,
y de maldic-
cion.

HELL. lencia, y comunicacion de Dios con su Pueblo, de su Pueblo con Dios. *Dezian los hijos de Israel a los Ministros del Templo, q̄ dexassen acabar el sacrificio, y les dariã doblado de ta ofrẽda, y no querian.* O codicia insaciable! ni cebada te limitas!

Fueron con esso retirandose los Fieles, de adorar al Señor, ofrecerle víctimas, y sacrificios; y por los mismos medios, que pretendian enriquecerse estos malos Sacerdotes, se fuero empobreciendo. Aun en el pecar es necesario prudencia, para lograr el intento. Miravalo Dios desde el Templo, y callava, veia sus criaturas, que desamparavan los sacrificios, y alabanzas, y afligidos de los mismos que avian de traerlos a su gloria, y a su culto. Ver Dios, y disimular: O, si no le previene la penitencia, lo que temo la justicia!

Samuel entre tanto que erravã los hijos de Heli, crecia en la edad, y en la virtud, y viniendo Anna su madre, la bendixo el Sacerdote por tan bonradas primicias como en su hijo dio al Señor. Fue fecunda la bendicion, favoreciendola su Divina Mat gestad, con tres hijos, y dos hijas; con que recibio mas de su mano, que lo que le avia dado: y lo que es mas que todo, el ver a Samuel amado del Señor, y sentir en su alma, que avia de ser la alegría de su pueblo.

Heli era ya muy anciano, y oyó lo que hazian sus dos hijos con todos los de Israel, y assi mismo que vivian deshonestos con las mugeres, que venian a velar al Señor en las puertas de su Templo. Gran maldad! Sacerdotes licitamente casados, ya adulteros, y sacrilegos! Teniendo lo que basta a la naturaleza, andar manchando la gracia! Venir honestas las mugeres a la casa del Señor, bolver infamadas con tal vicio, incurrir en la culpa, y en sagrado, los que fuera dell le avian de corregir, ofen-

ofeder a Dios dõde se le ha de alabar, irritarle dõde se le ha de aplacar; Que mal gobernado Templo! Que faks a estos hombres para malos Sacerdotes, si los infama su sensualidad, y codicia, y la vnã, y la otra en la Iglesia.

Llegó pues a saber estos excessos Heli. O si no fueran sus hijos! Grandes congojas devio de passar el viejo. La razón, daria vigor al zelo; el amor daria mil disculpas al delictor; el honor del pacto, la infamia publica entre las gètes; la mudacion del pueblo, la ofensa, y la ira del Señor, armaria al Sũmo Sacerdote de santissima vengança; pero el amor natural, mas eficaz en la más anciana edad, el consuelo domestico, la asistencia de los hijos, y las nueras, los nietos, que coronavan la mafa, el deseo de no turbar la paz que gozava la familia, con la execuciõ del castigo (como si fuera paz la del pecado), tẽplaria su resoluciõ, y haria menor la culpa. Que malos luezes, Señor, somos en lo que nos toca! De creer es, que huviera abraçado Heli a estos malos Sacerdotes, como no fuerã sus hijos, O naturaleza siẽpre contraria al espiritu, o amor propio, siempre adverso a la verdad, y a la justicia!

Finalmẽte, como tenia mas abogados la naturaleza, que la gracia en el tribunal de Heli, queriendo Dios q̄ saliese castigo, vino a faltar la sentençia, reprehension. Ay de ti Heli! q̄ hazes, rãya la causa de tus hijos! Ay de ti! q̄ a ellos no los propicias con el castigo para q̄ Dios los perdone, y a ti te hazes reo con la omision, para q̄ te castigue! Mucho temo q̄ aveis todos de morir a las manos del Señor de las vegaças.

Llamó el anciano Sacerdote a sus hijos, dixoles, que avia llegado a su noticia sus excessos. Para que hazeys cosas tan malas al Pueblo? les dixo, no querays hijos mios. O que mala palabra

Sabido Heli Sacerdote, y no lo castigaba luez, por que es padre.

ay de ti Heli! q̄ hazes, rãya la causa de tus hijos! Ay de ti! q̄ a ellos no los propicias con el castigo para q̄ Dios los perdone, y a ti te hazes reo con la omision, para q̄ te castigue!

ay de ti Heli! q̄ hazes, rãya la causa de tus hijos! Ay de ti! q̄ a ellos no los propicias con el castigo para q̄ Dios los perdone, y a ti te hazes reo con la omision, para q̄ te castigue!

Reprehende a los que no de castigar.

HELI. bra, en medio de la reprehension: hijos mios; no siendo sino enemigos de su honor, y del de Dios. *No es bueno el rumor que corre en Israel de vosotros; bazeys pecar al pueblo del Señor. Quando el hombre ofende al hombre, puede perdonarle Dios: pero si al Señor ofende, quien ha de rogar por él? No oyero los hijos.* Dize el Texto sagrado, la voz de su padre, porque queria Dios matarlos: y es bien cierto, que se holgara Dios que la oyeran.

Oyen pero
no se en-
miendan.

No puede negarle, que fue platica de mucha luz, la que hizo Heli a sus hijos, las razones eficaces, y graves; los medios proporcionados al persuadir a lo bueno. Pero si ellos eran ignorantes en su oficio, codiciosos, y sensuales, que importa vna reprehension? Es necesario el castigo. Estava el pueblo escandalizado, Dios justamente indignado, el Templo profanado, los sacrificios cessavan, el olvido del culto exterior crecia. Que satisfacion se da a todo esto, con vna particular reprehension? A los delitos publicos, publico sea el castigo; a los secretos, secreto. De creer es, que salieron los hijos riendose de su padre, a continuar sus excessos. Algundia, padre, e hijos lloraran.

Crece Sa-
muel a la
sucesion
de Heli.

Ereca Samuel, y dizelo a algunas vezes la Escritura, significando, que crecia a la sucesion de Heli. Que apenas la providencia divina, va disponiendo el castigo de vn remiso, quando mirando a su pueblo, y a su Iglesia, va criando vn fervoroso; y si vna luz dexa apagar la justicia, otra enciende la piedad.

Providencia
de Dios, a
vista de su
injusticia.

Aguardò el Señor algunos años desde el delito al aviso, y con el tiempo crecian los excessos en los hijos de Heli, la remision en su padre, y en Samuel las virtudes. Bien ay a paciencia tan providente! Con la dilacion misma, que ofre-

cia

cia el Señor en los malos a la enmienda, dava incremen. Heli. tos al bueno en el merito, no queriendo castigar a Heli, hasta que estuviese criado su suceso, por no dexar a su pueblo sin cabeza. Aprended Reyes, ensenaos Magistrados, a gobernar con prudecia, a castigar con templança. No ha ha de legar en vn dia a los malos el rigor, crezcan algunos buenos, que subroguen en su lugar a los iniquos: dale con este tiempo a la enmienda, y si esta no se consigue, viene a ser aquella dilacion, disposicion al remedio.

Vino vn Varon de Dios, a hablar a Heli. Esto te dize el Señor, dixo el Profeta. Por ventura, no hablé abierta, y claramente a la casa de tus padres, quando estavays en Egipto en casa de Pharaon, y yo elegi entre todos los Tribus de Israel, vn Sacerdote, para que pudiesse subir a lo alto de el Altar, darme incienso, y vestir el santo Ephod, y a mas de esto, te di todo lo que sacrifican los hijos de Israel? Con los beneficios reconviene Dios a Heli: y se comienza la cuenta. Nobleza, honra, Prelacia, renta, dize el Señor que le ha dado: descendiente de Aaron, Sacerdote Sumo, lleno de poder, y de riqueza. Esta es el cargo:

Porque dize (esta es la contravencion) has pisado con los pies los sacrificios, las victimas, y los dones que se ofrecen en mi Templo, bonrando mas a tus hijos, que a mi, comiendo o las primicias de los sacrificios de mi pueblo de Israel, que a mi me pertenecian. Mal del cargo dio Heli a tan grandes beneficios; de temer es la sentençia. Por esto, continuò el Varon de Dios, dize el Señor de Israel: Hablando hablé, para que tu casay la casa de tu padre me sirviesse eternamente, en esta Dignidad de Sacerdote. No cumpliré lo ofrecido, sino que a quien mirare por mi gloria, miraré yo por la suya, y a quien a me desprecia-

IV.

Dura Nunciacion a Heli.

Lo reprehende.

ciare

HELL. ciare, serà infame, y despreciado. Y afe te llegan los dias, en que apartaré a tu brazo de tu cuerpo, y el brazo de la casa de tu padre, sin que nadie llegue en ella a ser viejo: verás a tu emulo go-
 verner el Templo que gobiernas, y sera en las prosperidades de Israel. QUE GOVERNAR en tiempos atribulados, es def-
 dicha, y no consuelo. Sin que jamas aya viejos en tu casa: mal-
 dición muy grave a vna familia; no llegar a edad madura;
 morir en el engaño, y saltar al gobierno las canas, y la experi-
 riencia. Pero no del todo apartaré de mi Altar tu sucession. O
 misericordia, q̄ embevida vas siēpre con la justicia! Si biē ha-
 rē, que tus ojos se caezcan, que tu vida se consuma, gr̄a de parte
 de tu casa morirá en lo mejor de sus dias. Lo mejor a la vida
 tēporal, es la juventud lozana, y lo mas arriesgado a la eterna;

*Profesica
 sus desdi-
 chas.*

Sevate señal, de que soy yo el que te habla, lo que ha de suce-
 der a tus dos hijos Ophni, y Phinees: en vn dia morirā; levantai-
 rē para mi vn Sacerdote leal, que obre ajustado a mi voluntad.
 Mayor castigo es este que todos; ver la ambiciō al successor
 en su oficio. Daele la casa fiel: dize con esto que no lo era la
 de Heli. Y andara toda la vida delāte de mi Vngido. Otro ma-
 yor misterio: pues señala el valimiento de Samuel, con Saul,
 y con David, y la vocacion de los Sacerdotes de la ley de
 gracia, que andan siempre delante del Vngido de Dios Je-
 sus, Salvador, y Redemptor nuestro. O! andemos, Señor,
 como quien anda delante de vuestra cara! Con esto sucederā,
 que el que quedare de tu casa, venga, para que rueguen en el Tē-
 plo a mi por el, ofreciendo vna moneda, y vna tortilla de pan, di-
 ziendo: ruegote, ô Sacerdote, que me des vna parte pequeña del
 sacrificio: dame solo vn bocado de pan. Siempre castiga Dios
 con la necesidad a la codicia. Hiziste y muchas familias po-
 bres,

bres, cō el ansia de la plata; irase la plata de vuestras manos, HELL.
 pedira limosna vuestra familia, serēys pobres. Toda via me-
 ditemos, ô Sacerdotes, ô Luezes, vn poco mas la sentencia; y
 antes que la sentencia el processos; sea nuestra direccion, este
 escarmiento, y nuestro remedio, este daño.

Por ventura, dize el Señor, no hablé abierta, y claramente a
 la casa de tus padres, quando estavays en Egipto: Hazele car-
 go a Heli, de la nobleza que le ha dado, y de la primera vo-
 cacion, abierta, y clara de su linage al Sacerdocio: cargo ter-
 rible, ser llamado de Dios claramente, y no seguirle! Def-
 dichado del moço del Evangelio, que siendo bueno, y lla-
 mado claramente del Señor, que le amava (así lo dize el
 Evangelista) las riquezas le enredaron; quien quemara es-
 tas riquezas! O que passo tan difícil de la virtud a la perfec-
 cion, en el virtuoso acomodado, y rico! defectos son de pur-
 gatorio, los del virtuoso, que se huelga, y se entretiene: pero
 mucha gracia ha menester, y gran cuidado, al tenerse fuer-
 te en la virtud, sin dexarle caer con la vida acomodada, en
 el vicio. O que grande habilidad! Penas, penas: penitencia,
 penitencia: Cruz nos salvô, Cruz nos salve.

Finalmente, bolviendo a nuestro intento, fue llamado
 Aaron acendiente de Heli; fueron llamados a Sacerdotes
 sus hijos, y sucesores, hasta Heli. Grande favor! pero
 grande obligacion. No basta ser virtuosos, sepan que han
 de ser perfectos. Fue llamado entre infinitos al Sumo Sacer-
 docio este linage, llamado a la dignidad: justo es que co-
 mience por el cargo, el cargo.

Eligite, y te eligi, para que pudieses subir a lo alto del Altar,
 a dar me incienso, y vestir el santo Ephod (esto es, las sagradas
 vesti-

*Virtuosos,
 aspiran a
 la perfec-
 cion, si que-
 ren assegu-
 rar la vir-
 tud.*

Matth. 19.

*Dale los
 cargos al
 Sacerdote
 el Profeta.*

HELI. vestiduras.) Trae de la memoria, la obligacion en que le puse, con la vocacion Que es *(subir à lo alto del Altar ? fino hallarse obligado à mas excelsa virtud? mayor pureza para hablar con el Señor? mayor exemplo para mejorar el pueblo: Darne incienso, olor de perfección, y santidad, y que asocienda tu oracion à hazerme propicio al pueblo: No solo tu oracion has de ofrecer, Sacerdote del Señor, fino la de mi pueblo, y criaturas: mira que pureza has menester. De aqui resulta, que el Prelado, echa el incienso en el fuego, como quien dize: Yo, Señor, ofrezco en holocausto mi cora- çon, y el de todas mis ovejas, para que arda en amor vues- tro, en este poco de incienso.*

Y vestir el santo Ephod, vestiduras sagradas, llenas de figuras, y misterios, donde la caridad resplandece en el Petoral, la ciencia en la Tiara, la pureza en el Cingelo, la justicia en el Superhumeral; como quien pregunta: Donde están Heli, las virtudes del Ephod: donde mi amor, sabiduria, justicia, limpieza, rectitud?

Note he dado lo que sacrifican los hijos de Israel: Este es ya cargo de hazienda: nada se le olvida a Dios. Obispos, y Prelados, tambien han de entrar en la cuenta las carroças. Era grande la riqueza de los Sumos Sacerdotes antiguos, assi como eran los sacrificios frequentes, y numerosos, diez mil, doze mil cãrneros, y terneras: y assi despues de averle hecho cargo de la honra, de la dignidad, de la obligacion del oficio, le haze de la riqueza, y poder; como quien dize: Sacerdote, que al tiempo que todos los sacrificios te tributan, con lo mismo que me dan; al tiempo que el pobre Hebreo vende lo que tiene, para hazerme a mi

mi propicio; y a tirico; al tiempo que otros de la misma Heli. Tribu, y tan buenos como tu, perecen de hambre, tu tienes para dar, y repartir, y no me sirves; para repartir, y para dar, y no te facias; Nobleza te he dado, descendiente de Aaron, dignidad sobre las de Israel: Hazienda, todoste pagan los diezmos, y primicias; porque has pisado mi Altar (Frase es de grande desprecio) Dite la dignidad, la autoridad, la riqueza, para que me la sirviesses, luciesses, y repartieses con las manos, y lo has conculcado todo con los pies?

Honrando mas a tus hijos que a mi Que zeloso es el Señor, aun de sus mismos hijos tiene zelos, con el que es su Sacerdote. Attendamos à esta queixa los Eclesiasticos, y Prelados, al encaminar nuestras ovejas. Vestimos el santo Ephod, vestiduras de mayores, y mas altas bendiciones. Pero ay de ti: ay de mi si la honra que devo à Dios, la doy à los pecadores, y los dexo sin enmienda. Ay de mi si fomenta mi omision, tu perdicion. Por no amanzillar el rostro con la verguença al malo, està lastimando en el rostro el malo à Dios, ò perversa verguença, y misericordia!

Comiendoo, dize, las primicias de mi pueblo, de Israel, que à mi me pertenecian. Comian los hijos de Heli las primicias, antes de ofrecerlas al Señor, con que le hurtavan las alabças; y assi como es nuestro en el vso, ò Sacerdotes, ò Clero, lo que a su Divina Magestad se ofrece en el afecto. si primero se lo ofrecen, y nosotros los servimos; justamente lo perdemos, y no es nuestro, si despreciando el ministerio, no mejoramos, no enseñamos, no servimos, al seglar que nos lo da. Todo esto disimulava Heli à sus hijos, pues no solo

Num. 7.
Deuter.
c. 18.

Significa
los justos
zelos de
Dios, el
qual lo dice
por sus hijos.

HELI. no eran útiles al pueblo, sino a Dios embaraçosos, y ofensivos, y en las niñas de sus ojos, dentro de su mismo Templo, a la cara de su Altar:

*Heli con-
rabie via-
jo muy pio,
y muy rela-
xado.*

Tengo por cierto, que era de vn natural benigno Heli, mansueto de coraçon, anciano de buenas costumbres, buena intencion, y blandura extraordinaria. Todo lo q la sagrada Escritura refiere deste venerable viejo, està respirando vn natural suave, y manso. Si pensó mal de Anna, quando rezava, al punto se arrepiñto, y la bendijo; reprehendio a sus hijos cō razones espirituales, y santas; apenas dio a Anna la bendicion de fecundidad, quando le oyó el Señor, y hubo cinco hijos, por el que avia ofrecido; parece que haze milagros: tratò a Samuel como a hijo verdadero: oyó con humildad la voz del Señor: cuydó del Arca mas que de sus hijos mismos (como a delante diremos) claro està, que en el pueblo le amarian como a hōbre de gran bondad, y lofiego. Dexava correr las cosas, todo lo tenía quieto, a nadie embaraçava, ni lastimava, lleno de años, de servicios, y de canas.

*Condena
Dios tan
relaxado
piadoso.*

Y tras esto se sigue vna sentencia tan fuerte, *Cortar el vn brazo de tu cuerpo, lo otro brazo de tu casa esto es: Morirás tu, y tu familia; turbaráse la vida; consumiráse tu vida; morirán en vn dia tus dos hijos; quitaréte el Sacerdocio: y a tu casa; sucederáte tu emulos pedirán limosna tus descendientes, y al Templo a donde tu mandas, han de venir ellos a pedirla. O Señor, Santo, y Benigno, que ha hecho este venerable viejo? que delitos? que homicidios? que injurias? que atrocidades? que rapinas? Mucho hizo, pues siendo Iuez, y Sacerdote Sumo, aviendole injurias, delitos, atrocidades, rapinas en el Templo, no hizo nada.*

Con

Con los delinquentes se haze reo, el que a los delinquentes no castiga, con los Sacerdotes relaxados se conforma, el que a los Sacerdotes relaxados no reforma. Tomava de los puestos lo deleytoso, las honras, las reverencias, el poder, la riqueza, y el mandar: dexava lo penoso, despreciava lo útil, reformar, corregir, prevenir, y mejorar. Hazele Dios cargo de la grandeza, y pidele cuenta de la obligacion. Obispadōs, Dignidades, Prelacias, quanto menos foyos de lo que parece a la naturaleza, aviendo de dar tan rigurosa, y estrecha cuenta a la justicia!

A tēded Reyes, y Magistrados, a tēded Prelados, y Pastores, que ay otro mal mayor, que cometer graves males, y pecados. Mayor mal es, que cometer pecados los subditos; dexarlos de castigar los Superiores. Calentarle el Iuez al fuego del delincuente; recrearle el Superior, con el exceso del subdito; quedar bien quisto con los malos, todo a costa de los buenos; amarle a si mas que a Dios, es delinquir, es pecar, es errar, es concurrir con todos aquellos que el devia, y podia reformar. Mas me contentara Heli, si como hombre delinquiera, y como Iuez castigara: tanto mas útil fuera, quanto menos daños causa el hombre delinquiendo. que previene, que corrige, el Iuez recto, castigando.

Esto es lo que el pueblo llama: *No ay justicia*; sino ay justicia, en el Reyno, el Reyno se perderá: Que importava echar los hijos de su casa Heli? Que importava desconfiar la familia? Dormia el Iuez de Israel, robavan sus hijos a los hombres, afrentavan las mugeres en el Templo, escanda-

B 2

lizavan

HELI. lizavan a los Fieles: quando así andando, quando esto haze el Sacerdote, qual andaria el seglar: Si así el Clero, como el pueblo: Aun temo mayor castigo à Israel, ruego a Dios que yo me engañe.

Silencio
malo de
Heli.

Amenagado ya Heli de privarle de la vida, Sacerdocio, y sucesion, no veo que respondiessse al Varon de Dios, y este silencio no es bueno: porque ni quando el habló à sus hijos, reprehendiendo con blandura los pecados del escandaloso, respondieron ellos a su padre, y tampoco se enmendaron. Silencio ay que parece virtud, y es contumacia. Gràde devio de ser la turbacion del Sumo Sacerdote, al notificarle la sentencia tan terrible, aunque tan justa.

r. Reg.
cap. iiii.

El virtuoso mancebo Samuel, devia de ser el consuelo del Señor. Ministrava a el Altar en la presencia de Heli: y en aq̃l tiempo, la palabra del Señor era preciosa, oia se raras vezes: y esto es, que sea preciosa la palabra del Señor: pero no proceda, mi Dios, de vuestro olvido este aprecio habladnos Señor, y precieemos vuestra inefable palabra. La omision del Sumo Sacerdote, la relaxacion, y miseria de los menores Sacerdotes. El retirarfe el pueblo de Israel del sacrificio, es de creer, que le quitaria à Dios la palabra de la boca. Que ha de hablar Dios à vn coracon divertido? Si no le oygo, y si lo que es mas, le ofendo, que disposicion doy à su palabra? Fue lentamente callando Dios en el Templo; dexava que en el hablassen, y que pecassen; pues el hablarà algun dia. Paciencia disimulada de Dios, grande castigo previene!

Llegò pues vn cierto dia, antes de llegar incierto; y estava echado Heli en su lugar, y sus ojos ya estavan concatba-

ra.

vasas, y avian descaecido. Yo asseguro, que este achaque, y accidente en los ojos, pocos lo atribuyeron al castigo, todos lo atribuiria à la edad. La luz del Señor aun no se avia apagado en el Templo. Nunca Dios permita q̃ se acabe en el Templo la luz del Señor. Entre tantos motivos que le damos à su justicia, aya siervos, aya luzes encendidas, lamparas ardientes, que den motivos a su piedad.

Llamò el Señor à Samuel, el qual respondió: Aquí estoy: y fuesse luego à Heli, creyèdo que le llamava. Fuerça grande de la dignidad! Que quando llama Dios, ha de yr el llamado al Sacerdote. Así remitió el Señor los leprosos que curava, à los Sacerdotes de la ley: lo pareció à Samuel la voz de Dios la de Heli, que aun enojado con el Sumo Sacerdote, habla con su misma voz: porque aunque le ofende la persona, queda en toda su reputacion la Dignidad. Respondió Heli à Samuel: No te he llamado, buelverte, y duermes, y obedeciendo se bolvió à dormir Samuel.

Habla Dios
à Samuel.
primera
voz.
Luc. 17.
v. 14.

Otra vez le llamó Dios, y el prontamente se bolvió à levantar, y fuesse à Heli, y le dixo: Aquí estoy, que me has llamado. O buen místico Samuel! Verdadero espiritual, y enseñado del Señor! Llamate Dios, y te vas al Maestro de la ley: No te engañaran las ilusiones. Otro creyera à la primera voz de la vision, que ya era santo, y que ya le hablava Dios, y pudiera ser la voz del enemigo comun: que sabe transfigurarse en luz aparente el Angel de las tinieblas. Atended Espirituales, y aprended, examinad siempre à la luz de vuestro Maestro, la voz del Señor.

Segunda.

Respondió el anciano Sacerdote: No te he llamado mi hijo, buelverte, y duermes. Pues yo asseguro, que no durmió Heli

ad Choro.
ii. 14.

HEL I. tan presto, que ya le devio de dar cuydado esta voz: ya comenzaria el miedo a quitar el sueño al Iuez. *Samuel, no conocia al Señor por la voz, ni iamas le avia hablado, y así tercera vez le llamó el Señor, y el tercera vez se fue a Heli, y le dixo: Aquí estoy, que me has llamado.*

Tercera,

Ya Heli entendió el misterio, y conoció que Dios llamava á aquel moço. Que buelcos le daria el coraçon, viendo que la palabra de Dios corria por otra parte: que se mudava el despacho, que servia otro Ministro su oficio, que por otra mano avian de subir, y baxar decretos, y memoriales! Dixo el Sacerdote Sumo: *Vete, y duerme, y si otra vez te llamare, dile: Habla, Señor, que vuestro siervo os oye.* No quiso el venerable Sacerdote dexar de hazer su oficio de Maestro, aunque temia su daño.

Fue Samuel á su lugar, y durmió. Si dilcurriera vn Politico sobre esto, creyera que era menos senzillo el consejo de Heli. No le dixo: *Vete, y dile: Habla, Señor, que vuestro siervo os oye:* sino *vete y duerme:* para dar mas recurso a la sentencia, suspender el disfavor, dilatar la orden que ha de baxar, dar tiempo al remedio, y daño: podrá ser que Dios se olvide, aunque no puede olvidarse.

Pero que cierto es, que verifi mil, que viendose el venerable viejo sobrefalta do, (no ay viejos en la ambicion) sin poder tomar el sueño, incorporado en la cama, ponderaria el peligro. Dios habla con Samuel, y no conmigo: mi causa está en mal estado. Que he hecho yo? Tantos años de servicio? mis canas? mi ancianidad? Si mis hijos son moços, puedo yo tenerlos siempre en la mano? Algo se ha de condonar á la edad. Ya no los he reprehendido? Vn moço se me

prefiere

prefiere, que le enseñe yo a escribir?

HELI.

No es esta la calle Heli, noagas processo al Iuez, quando eres tú el delinquente. Bien te podia responder el Señor: *Tu has servido, ò has vivido? Hante servido, y reverenciado; gozaste la renta de tu Obispado, lograstе tu poder, y tu riqueza, gran casa, grande familia; del oficio, lo que basta a autorizar, y no a cantar; causar gozo, y no fatiga; los hijos robando los sacrificios, manchado con sus torpezas las paredes de mi Templo, escandalizando el pueblo, y apartando de mí las criaturas, que importan tus canas, y donde están tus servicios?*

Quien pudiera, Dios mio, aconsejar a Heli, antes que vos echarayis el vltimo Fallo a la sentencia! Quien le pudiera dezir: Echa á los hijos de tu casa venerable Sacerdote, antes que buelva á hablar el Señor con Samuel. Desconsuelente las nueras, lloren los nietos, inquietese la familia; limpia las solas del Templo, purifica las aras del Altar, quita del pueblo el escandalo, vifete de justicia, y vestirate Dios de misericordia; con enmendar á los demas, te enmiendas; con corregir te corriges, dile al Señor, que has pecado. Esto fuera ya culparse Heli, y no ay quien conozca su delito, tanto mas en pecados de omisión, en los quales parece benignidad la maldad, y blandura, la ruyna, y perdicion de la ley.

Samuel no conocia á mbición, luego se bolvio a dormir. Pero Dios, que no dormia, y solicitava a su justicia, su justicia veia las iniquidades del Clero, y lo secular, bolvio a llamarle: y dizelo así esta santissima Historia: *Vno otra vez, y púsose en pie el Señor; accion de amenaza, y de castigo; y llamole, como le avia llamado, Samuel, Samuel. El Ministro, acordándose*

2ª parte.

B 4

dose

HELI. dose de la orden de su Maestro, respondió: *¡Hablad, Señor, que vuestro siervo os oye. Luego el Señor le dixo: Mirame aquí, que, bago vna palabra en Israel. Hazer palabra, y no aver dicho palabra en tanto tiempo; obra será esta palabra, bien terrible, y formidable. Palabra, dize, que qualquiera que la oyga, le zumbarán en ambas a dos orejas, Eclesiastica, y seglar; temblarán el Clero, y el pueblo. Amenaza es de execucion de castigo muy sangriento, al Sacerdote, y al juez, a los Ministros del Altar, y la Iusticia.*

Otra sentencia, en que es condenado Heli.

En cierto día, prosigue: O que cierto a la infalibilidad! ò que incierto á la noticia! Levantaré contra Heli, quanto yo tenia dicho. Tenia atado a sus pies el castigo, su piedad, y lo queria levantar, su iusticia. O benignidad divina! todo este tiempo detaviste a la iusticia la espada, y suspendiste á la culpa la vengança. Passaron años desde el delito de los hijos de Heli, hasta el aviso, amenazas, y razones que de su parte le dixo el Varon de Dios; passaron años desde aquella primera amenaza, hasta la següda: puede aguardar mas el padre mas amoroso? Y aora buelve otra vez el Señor a repetir la sentencia. Que son estos sino relampagos de justicia, luces de misericordia? QUANDO PUEDEN, quando deven ser las amenazas castigos contra nosotros, no son rayos de rigor; rayos son de bondad sus amenazas.

Llega el tiempo, dize el Señor a Samuel, que yo cumplí mi palabra: porque yo dixe, que avia de castigar a su casa de Heli eternamente, por la maldad de saber los delitos de sus hijos, y no averlos castigado, por esto he jurado, que a la casa de Heli, no han de valerle jamas las victimas, ni los dones.

Se.

Señor mio, donde está vuestra bondad? Donde vuestra benignidad, y clemencia? El don, la victima, no ha de aplacar vuestro enojo? No vive Heli? No estan vivos sus hijos? No pueden arrepentirse? Ay maldad, que no la borre el dolor? Que las lagrimas, y contricion no la propicien? En qualquier tiempo que gimiere el pecador, no le oys?

Si este fae castigo, y no amenaza, es que sabia el Señor, que no avian de enmendarse los hijos de Heli en las costumbres, ni el mismo Heli en la omision; habla el, como quien sabe lo venidero, ò suponía, que no sacrificarian; para que fuesen perdonados; ò no seria el sacrificio interior, que es el que aplaca, y desenoja a Dios, no el exterior, y cruento de los carneros del Templo.

Ni con estos recuerdos, y amenazas, despierta Heli del letargo del amor desordenado de sus hijos. Dios nos libre, que posea vna passion el coraçõ humano, y mas de vn vicio, en quien con la edad crece el afecto al desorden, y falta para la resistencia el vigor. Aprendamos, Sacerdotes, en tan notorio escarmiento: y ya que el Señor, con la continencia, y voto de castidad, nos ha quitado los hijos, no introduzgamos, para yguales excessos, y ruina, nuestros deudos.

Durmô Samuel hasta la mañana, no era el, el amenazado, y en levantandose, abrió las puertas del Templo. Tenia el santo moço de ir á Heli las palabras del Señor. Iusta atención al amor de aquel venerable viejo, conveniente respecto a su dignidad, devida reverencia a sus canas; malas nuevas quien las da, sino fuere preguntado, ò necesitado a ello? Llamô Heli a Samuel, y con el ansia de saber lo que temia, le dixo: Hijo mio Samuel. Que dulce viejo era Heli, y que tierno! no me

HELI.

Deut. 30.
2. Paralip.
cap. 30.

Psal. 47. &
50.

Y el durmô me á la enmienda, así que despierta á la penitencia.

admiró

HELI. *admiro que aya tantos que digan que se salvò. Hijo mio! querria tener algun hijo bueno. Respondio el moço: Prompto estoy à tus preceptos. Y preguntole: Que es lo que te dixo Dios? ruegote, no me lo encubras.*

Desvalimiento de Heli.

Ya comienza Heli a rogar, ya es mas que Heli Samuel. Ya se ha mudado el despacho, ya se pasó a otra parte el valimiento. Acudid subditos a Samuel, que ya se ha acabado Heli. Hablar el Rey a otro, que al Valido, sin que el Valido lo sepa, gran caída pronóstica. Pedir el Valido a otro, diga lo que el Rey le ha dicho, turbación de confianza; flaqueza es de valimiento.

Fue menester, que le protestasse Heli a Samuel, le refirielle lo que dixo el Señor, porque se avergonçava el modesto mancebo, de entristecer tal ancianidad, y canas. Otra vergüenza es esta, de la que tenia Heli, de no avergonçar sus hijos; esta es vergüenza de no afligir a su Padre, Maestro, y Sumo Sacerdote.

No pudo negarse Samuel a los ruegos de Heli. Hallava se sin precepto del Señor de callarlo, ni dezirlo a su subdito, y la palabra del Señor tan superior; que qualquiera deve oyria con respecto. Dixo Samuel a Heli todo aquello que el Señor dixo à Samuel. Respondió el anciano Sacerdote, breves palabras, y de gran resignación: Vos sabays, Señor, el alma que e las tuvieron; ayan sido de gracia, de humildad, y de dolor. El Señor es (dixo) lo que agradare a sus ojos eso haga. Estas palabras tan blandas, ayan valido a su ancianidad: vuestra justicia, Señor, se aya templado con la reverencia, dolor, y conocimiento que se significa en ellas.

Buelve otra vez la Escritura à dezir, que crecia Samuel.

Su facción en el castigo: poco cuidado en la enseñanza.

Samuel Profeta,

an

aun no avia llegado à poder ser Sacerdote. O Señor, lo que devemos crecer, lo que devemos obrar, lo que devemos promover la virtud; para llegar a tan alto ministerio! El Señor, dize el Texto sagrado, que le ayudava, y andava siempre con el: quanto mejor compañía, que no los hijos de Heli, el le guardaria dellos. De todas sus palabras de Samuel, dize el Texto sagrado, que ninguna caye en tierra. Devia de hablar del cielo, no tendria conversaciones vulgares, ni livianas, de ambición, de pretensiones, de gustos, de deleites, sino de su ministerio. Esto es, no caer en la tierra sus palabras, no esconder en la tierra su talento, como lo hizo el mal esclavo: ya fuesse no caer en la tierra la palabra de Samuel, que quanto le dixo Dios, para que lo dixesse, lo dezia como fiel Profeta, verdadero, libre, sin ambición, sin rezelos.

Buen aviso a los Predicadores del Señor, que no se caygan sus palabras en la tierra, ya dexando de dezir lo que deven, ya diziendo lo que no deven. Lo primero es, de *caer la palabra del Señor en la tierra*, por fines temporales, transitorios, y caducos. Lo segundo, *subir la tierra la vanidad*, la presumpcion, à la palabra de Dios, y al pulpito, mezclando con las alabanzas del predicado, que es Dios, las del Predicador, que es vn poco de leve tierra: su aplauso, su lucimiento, ostentación, y eloquencia, la fama de entendido, instruido, y bien razonado. No se os cayga, o Profetas del Señor, la palabra de Dios, no derribeys las canales, por donde ha de correr su palabra a los Fieles, no subays la tierra a vuestras canales; purificad la intención, corran las aguas muy claras; no se mezele vuestra tierra, vuestra gloria, con el cielo; con la gloria del Señor.

HELI. *de fangosa de.*

Philip. 3.

Matth. 25.

HELI.
Su opinion
clara.

Conoció todo Israel, desde Dan, a Bersabé, que era Samuel Profeta fiel del Señor. Ya comienza á acreditarle; previniéndole vá al puestro. Aun Dios, que con elegir acierta, quiere escoger Ministros acreditados; porque no solo el Superior ha de mirar á el acierto, sino á la satisfacion, y á que le acredite el elegido, y que satisfaga al pueblo; que pues han de tener tanta parte en la obediencia, justo es, que téga alguna en la eleccion, quando no para votar, para aprobar. También el Señor comenzó por entonces á aparecerse en Silo, porque se avia allí aparecido á Samuel, que allí se va Dios a descansar, dóde vive el justo, que le ama; allí se manifiesta, donde vive el alma, que le adora, son sus delicias, estar con los hijos de los hombres.

Prover. 8.

Crece en el
Pueblo su
estimacion,
discurrese
variancia.

Llegó a saber Israel lo que hizo Dios con el nuevo, y el anciano Sacerdote. Que varios que serian los discursos! Claro está, que avria quien lo tuviese á donayre; los hijos de Belial, los perdidos creerian, que era ilusion del demonio, que era sueño; ponderarian ser muy moço Samuel, para hablarle ya el Señor, y dexar las canas venerables del viejo Heli; la omision del Sacerdote, la harian agrado, y sinceridad, Santo, y bueno es; dirian, sustentan el pueblo en toda quietud, dexar vivir á los hōbres, no turbar la paz de los Tribus de Israel, con reformationes, visitas, averiguaciones, reprehensiones, castigos, procesos. todo crece con la paz, viven los hombres contentos, goza cada vno su hazienda: no se han de estrechar las cosas, ni exprimir sangre con los vicio, lentos remedios; que canas las de Samuel para competir con la ancianidad, y los servicios de Heli?

Otros tendrian por formidable la vision, y retirados, y escondidos,

HELI.

escondidos, (no los oyese el gobierno) hablaban con cuidado; mirando la relaxacion del pueblo, los vicios de los Sacerdotes, lo poco frecuente de los sacrificios, dominando la codicia, la liviandad, la rapina, la iniquidad: el luz durmiendo, los Sacerdotes pecando, los ancianos de la ley, entretenidos, los Ministros divertidos, los hombres sin yugo á la ley, las mugeres perdidas á la honestidad, los buenos oprimidos, los malos favorecidos: finalmente, como el pueblo, el Sacerdote. Que le falta, dirian, al Reyno para perderse? No era necesario que hablará Dios á Samuel, el mismo estado de las cosas está hablando; no falta ya en tal paz, sino vna guerra, para que se pierda todo. Pues presto llegará la guerra.

Por aquel tiempo, lentamente se fue encendiendo la guerra con los continuos, y frecuentes enemigos de Dios, los Palestinos, que llaman los Philisteos. Bien holgara de saber, porque comenzó la guerra? Callalo el Texto Sagrado. Pero quien duda, que comenzó la guerra, por los pecados de Israel? Avia se de cumplir la palabra del Señor, y va llegando el tiempo a su castigo, es menester que aya guerra.

Entraron los Philisteos con su exercito, hasta Aphec. Los Israelitas pusieron sus reales, en vn lugar que llamavan el Mōte, o la Piedra del favor: Dios se lo dé en esta guerra. Compusieron sus esquadrones los Philisteos, comenzó se la batalla; huyó vilmente Israel, quedando por el campo muertos, quatro mil Israelitas. Esta rota, son ya las primeras sombras, los primeros anuncios del castigo.

Bolvio otra vez á juntarse el exercito deshecho, tuvieron con fejo los ancianos de Israel. Porq̃, dizē, nos ha castigado Dios, de

V.
R. Reg.
cap. iv.
Despierta-
se guerra,
para cum-
plir Dios el
castigo ame-
nacado.

Huye Is-
rael vilmen-
te.

xando:

HELI. ¿xandonos vencer de flos gentiles? Que dificultad tan grande: Porque nos ha castigado Dios? Porque? Porq̃ no sacrificays; porque està lleno de codicia el pueblo; porque la deshonestidad os ha enervado; porque las mugeres son rameras con el vicio; y los hombres con la mala educacion, mugeres. Que soldados para defender a Israel, codiciosos, y livianos, mal criados en la paz, peor disciplinados en la guerra. Esta es la respuesta, del *Porque nos ha castigado Dios?* Reyes, Principes, Republicas, en la paz se ha de prevenir la guerra. Mirad como se vive en lo politico, assi sucederà en lo militar. Exercitase el pueblo en exercicios hõrados, acuden los plebeyos a sus officios, la ociosidad anda desterrada, la nobleza haze reputacion de la honra, del valor, de la fee, de la palabra, emplease en nobles, y varoniles exercicios: estos hombres defenderàn con las virtudes de la paz, la Republica en la guerra: Pero si se criaren baxamente en los brazos del vicio, y sensualidad, afeminados, y viles, regalados, no en la abundancia, sino en la superfluidad, tendràn bastante vigor, para ocasionar la guerra en la paz, no para vencer las batallas en la guerra.

Si n discurren mas en este consejo los Israelitas, ni en buscar la rayz del daño que padecian, luego que lo preguntaron, dize el Texto Sagrado, que dixeron todos: *Traygamos a nuestro exercito el Arca del Señor, que esta en Silo; pongamos la en medio de nosotros, para que nos libre de nuestros enemigos.* Han de propiciar a Dios con la caridad, y con enmendar la vida, y sin dar punta en esto, muy confiados, y muy llenos de pecados, acuden luego a la Feè. No hubo hombre que dixesse: Mejoramos de costumbres, corrijanse los

Dudas de la causa, siendo evidente la causa.

Traen el Arca Santa, y con ella a los malos sacerdotes.

vicios excusamos las ofensas al Señor: sino, *Traygamos el Arca del Señor a nuestro exercito.* O si ella pudiera hablar, como dixera: A que me aveys de traer? a defenderos? con que me aveys obligado? A defenderme? no me sabré yo defender sin vosotros? ofendida me llevays a defenderos? entre los amigos mal tratada, llevaysme a los enemigos?

Bueno es defender buena causa; bueno es, ampararos de la Fe; santo, y bueno, en calamidades publicas, descubrir el Santísimo, sacarlo de su Custodia: pero mejor es servirle encerrado en ella, que ofenderle, descubrierto en el Altar. No lo manifestemos, para que vea descubierta nuestras lagrimas: no para que vea los escandalos, que ocasionan su ira, y su enojo, sino nuestra contricion, y dolor. *Venga el Arca del Señor,* dixeron los Israelitas, *que ella nos defendera.* Bien pudieran pensar vn poco mas este negocio; que no es tan facil sacar el Arca del Señor de su lugar, y traerla donde ellos quieren: la gloria de Israel, el misterio mayor de los misterios, que entonces conociò el mundo, la esperança de los Fieles, la que aun mirar descubierta, no era licito al Hebreo; sacarla de su lugar, aventurarla al golpe de una batalla: de mayor acuerdo necesitava materia tan importante.

Fue tambien esta resolucion, de traer el Arca, contra los hijos de Heli, Ophni, y Phinees. *Salga el Arca,* ya Dios les va a los alcances: ellos saldràn con el Arca. Hallavanse en en las delicias de la paz, al tiempo que el pueblo se deshazia entre las calamidades de la guerra: tenia Dios dispuesto su castigo; *Salga el Arca,* para que salgan, y mueran los Sacerdotes que la ofenden. O secretos juzizios de Dios! Quien

HELI.

Ios. 6.

Levit. 30. Ios. 3.

en-

HELI. entenderá las causas segundas, que dependen de vuestras causas primeras? Embiaron pues por el Arca del Testamento á Silo, el Arca, sobre la qual se asienta el Señor, y sobre sus Cherubines, y vinieron con ella los dos Sacerdotes, Ophni, y Phinees. Ya ha sacado Dios al campo á los dos hijos de Heliya comiençan á padecer, y a saber que son trabajos.

Temé mas los Philisteos el Arca, que Israel, aunque peleen contra ella.

Llegó apenas el Arca del Señor a los Reales de Israel, quando el clamor del pueblo fue tan grande, que se oyó en toda la tierra. O, si fueran estas voces de dolor, y contrición! el suceso lo dirá: Oyeron los Philisteos estas voces, y dixeron: Grande es el clamor que sale del exercito de los Hebreos, y llegarán á entender, que estava con ellos el Arca del Testamento.

Temieron los Philisteos al Arca en la guerra, si la huvierañ temido los Israelitas en la paz! Dixeron: ¿y de nosotros! no era tanta, los dias passados, la alegría de Israel. Quien nos librará de las manos de estos Dioses empuentes: Hablaban en su lenguaje, eran Gentiles, llamavan Dioses, á Dios. Estos son los Dioses, dicen, que á Egipto castigaron con grandes plagas. Si esta memoria tovieran los hijos de Israel, no huvierañ ofendido al Señor tan libre, y tan rotamente; que quien castigó á Pharaon, no teniendo áquél pueblo conocimiento de Dios, bien castigará á quien le conoce, y vive vestido de la ley de Moysen, y revestido de la dureza de Pharaon. Mejores razones oygo, en orden á Dios, á los Philisteos, siendo Gentiles, que á los Israelitas siendo Fieles. Temo que se ha de ir la vitoria donde está el conocimiento.

Confortaos, dixeron los Philisteos, pelead como varones, no sirvays á los Hebreos, como ellos á nosotros nos servian; confortaos, y pelead. No veo que digan nada los Israelitas, ni animen

mén á sus soldados, parecerales; que basta tener consigo el Arca del Señor. Basta, si ellos la huvieran servido; lo bra, si no la huvieran indignado; no se desenoja Dios, como se ha dicho, solamente con la Feè, es necesario, que ayude la caridad. Creian los Israelitas, y no obravan, es muerta la Feè sin obras. Pareciales a ellos, que con estar allí el Arca del Señor, por defender el Señor su Arca, los defenderia á ellos, como si no supiese el Señor defender sin ellos su Arca.

Pelearon los Philisteos con Israel, y aun no dize el Sagrado Texto, que Israel peleasse con los Philisteos, sino que huvieron los del Pueblo del Señor, y se dexaron el Arca en el campo. Para esto la traxeron? Para dexarla al enemigo, y hazer mas celebre su victoria? O cobardes! Murieron en aquella batalla treinta mil Israelitas; no se dize, que muriese vn Philisteo. Aquel dia destinado al castigo, cautivaron al Arca del Señor: y no por esto quedò menos poderoso, y fuerte el Señor del Arca. Murieron Ophni, y Phinees: ya se llegó su castigo. Claro está, que caerian a los pies del Arca del Señor, que ofendieron; y siendo esto asì, venció el Arca del Testamento en la batalla. Ya se acabó este castigo, vamos á otro. O si con esto acabassemos de creer, que Dios castiga!

Vn hombre del Tribu de Benjamin, huyó de la guerra, y fue corriendo á Sitò, entrò por la Ciudad, rotas las vestiduras, y lleno de polvo la cabeza. Estava el anciano Heli assètado ázia el camino por dõde aviã de venir las nuevas del suceso, è ya no veia, porque acabò de descaecer la vista. Hallavase el coraçon del Sacerdote temblando, por el Arca del Señor. O Dios mio! si

HELI.

1. Cor. 13.

Iacobi 2.

VI.
Desampara el Arca, y la dexa al Philisteo, por guardar su vida al Israelita.

VII.

Avisos
à Silo.

Llora la Ciudad

C

esu.

HEL I. etuviéssse este vuestro Sacerdote arrepentido ! Buena señal es, Señor, no estar temblando de la vida de los hijos , sino del suceso de vuestra Arca. *El Benjaminita, refirió las tristes nuevas, y al instante, lamentables clamores, y alaridos se levantaron en Silò.*

La zande.

Ya lloran en Silò. O si huviesse llorado antes ! Llorad en la paz, y no llorareys despues en la guerra; llorad al vivir, faltará la materia de llorar, al pelear, y al morir. Ya está castigado el Pueblo; ya los filos de la espada Palestina, tomaron satisfacion de las liviandades de las hijas de Israel, con matar a sus maridos, sus amigos, sus galanes, a sus padres , sus hermanos: Ay quien dude que es castigo ? Vamos ahora al Sacerdote.

Oye Heli, lo q no podia ver.

Oyó el venerable Heli, el clamor grande del Pueblo : no lo oyera ahora , si antes huviera oydo el clamor grande de Dios, de que el pecasse, y sus hijos, y su Pueblo. *Que ruido es este ? preguntó á al hombre de Benjamin. Fue corriendo a el (alsi van las malas nuevas) y le dixo: Lo soy , que ha venido huyendo del exercito. A el qual preguntó Heli: Que ha sucedido, hijo mio? Respondió: Huyó Israel, de los Philisteos , y ha sido hecho en el Pueblo gran matança. Tambien murieron tus hijos, Ophni, y Phinees, y la Arca del Señor está cautiva. Así como nombró el Arca, cayó de espaldas con la silla el Sacerdote , dio con el cerebro en tierra, y espiró; esparcidos los sesos por el suelo. Selo, al regir las almas Obilpos; selo, al gobernar, luezes; selo, al sacrificar, Sacerdotes del Señor, no se os esparça por el suelo el selo.*

Minor, donde se su nacimiento.

Era hombre muy anciano, guarenta años gobernó; si se huviesse salvado ! Buenas cosas tuvo este venerable viejo: len.

lenzillez, blandura, charidad, con los subditos ; grande fue **HEL I.** tambien su omision, el castigo formidable, la questión, si se salvó, está entre los Doctores partida. Dios nos libre, Sacerdotes, destas dudas !

Aun no se acabó el castigo, que andava Dios indignado. *Crece el castigo, hasta llegar a su cumplimiento en la senectutia.* Llegó la triste nueva a la vna nuera de Heli, muger de Phinees, que estava vezina al parto, y así como oyó sucesos tan congojosos, y sangrientos, y que estava cautiva el Arca. muerto el suegro, y el marido, le vinieron juntos los dolores de su muerte , y de su parto. Parió vn hijo: dixeron selo a la madre , al instante que moria; no dixo mas, que llamarle al niño, Ichabod, que es dezir: Acabose la gloria de Israel, pues está cautiva el Arca; y en el instante espiró.

Triste fin! amargo caso! grã castigo! muerto el luez! deshecho el pueblo! cautiva el Arca! Quien preguntara a Israel, si fue cierta la voz del Señor, que Samuel refirió. *Acabose la gloria de Israel.* Acabaronse las fiestas, los saraos, los espectaculos, los particulares, como era vana, y transitoria la gloria de Israel, *acabose la gloria de Israel.* Acabaronse los baquetes, entretenimientos, deleytes, gustos , divertimientos, passeos, como era transitoria la gloria de Israel, *acabose la gloria de Israel.* Acabose el lucimiento del Pueblo, la gala , la ostentacion, la grandeza, la opulencia, los ricos, y poderosos; las cabeças de los Tribus; como era vana, y transitoria la gloria de Israel, *acabose la gloria de Israel.*

Ahora falta que sepan los de Israel , que sin ellos puede defenderse el Arca del Testamento, y que se hará mas temida, y respetada entre los Philisteos . que en Silò , para que con esso acabemos de aprender practicamente , que

Buelto el Arca al Señor por si en Palestina, ya que no volvieron por ella en Israel.

SAMVEL. Dios nonos ha menester, para que defendamos su Fee; si no que para defenderla, y defendernos; hemos menester á Dios; y que si con buenas obras le grangeamos, defendiendole su Fee, nos defenderá de sus enemigos, y los nuestros; y que si con pecados le irritamos, dexará en pie Dios su Fee, y seremos despojados de sus enemigos, y los nuestros. Poderoso es Dios para hazer de las piedras hijos de Abrahá, y de su Iglesia; y así, si quereys ser invencibles, adornad la Fee con la caridad, la creencia con las obras.

Luc. 3. 8.

i. Reg. cap. v.

Agora con trabajos a los Azotos, y otros pueblos Philisteos.
Cargaron los Philisteos con el Arca del Señor a Azoto; pusieronla dentro de su Templo de Dagon, y muy cerca de aquel Idolo. Levantaronse a la mañana los Sacerdotes, y los vezinos de Azoto, y hallaron al Dios Dagon, echado en tierra, a los pies del Arca del Testamento. Esto no pudieron hazerlo los Hebreos, que estava cerrado el Templo. Ya comienza á hazerle temer el Arca del Testamento entre los Philisteos, a la qual no avian temido en Silo los Israelitas.

Derriba el Idolo de Dagon primera vez.

Bolvieron a componer los Philisteos la figura de Dagon, pusieronla en su trono, y la mañana siguiente, hallaron la cabeza del Idolo a los pies del Arca, y las dos manos en los umbrales del Templo, troncado el cuerpo, en el mismo lugar que lo dexaron; y desde entonces los Azotos, nunca mas al entrar en el Templo han pisado sus umbrales, solo porque estuvieron en ellos las manos de su Dios. Quanto mas observante es la supersticion en sus errores, que nosotros en la santa Religion! Quanto mas puntualmente se sirve al enemigo que a Dios!

Causa peste a los Genti-les.

El Dios de Israel, que castigava á los Dioses, y les cortava la cabeza, y las manos, no dexaria sin agote a los Azotos. Agravose la mano del Señor, sobre ellos; y dióles un mal

mal muy penoso, y sensible; nacieron tambien infinitos ratones en sus campos, comegó la enfermedad a segar las Ciudades de Cuidanos, y los ratones a los campos de semillas; mirad si se yva el Arca defendiendo, sin necessitar de los hijos de Israel. Animalitos tan pequeños, eligió el Señor para castigar a los Philisteos, que avian vencido a los Israelitas; porque aprendan los vnos, y los otros: el Palestino, que no vció á el Arca del Testamento, sino al Pueblo de Israel: los del Pueblo de Israel, que para vencer al Philisteo que a ellos vencio, basta el Arca del Testamento; con tan viles, y leves instrumentos.

Viendo su perdicion los de Azoto, tuvieron consejo, y dixeron: No es el Arca del Señor en la Ciudad, porque tiene dura la mano contra Dagon, y nosotros. Congregaron todos los Satrapas Philisteos, y dixeron: Que harémos del Arca del Dios de Israel? Que embaragados le hallan con el Arca! No ay hombre que pelee por ella, sino vnos animalitos, y cierto accidente, que affligia á Palestina. Dios nos libre de si mismo, quando toma en la mano su justicia!

Echan el mal de una parte, y repárase por muchas.

Dixeron los Gethes: Llevese por toda la tierra el Arca. Como quien dize. Repartale entre todos la calamidad, y la congoja: por ver, si avria alguna parte donde estuvielle contenta, y no castigasse, ni acabale el linage de los hombres Palestinos. Pero Dios, que quiso castigar a los Israelitas, con la mano de sus enemigos, y a los Palestinos, con el poder del Arca del Testamento, fue causando en todas las Ciudades donde entró vna enfermedad tan grave, y tan trabajosa, que para poder tolerar sus terribles accidentes, huvieron de hazer su asiento de las pieles de animales.

Huyen de Arca, que causaban, de su misma.

De allí la embiaron a otra Ciudad, que se llamava Accaron:

no ha llegado aun á su centro. Los vezinos, afligidos con el Arca del Señor, dixeron: *La Arca del Dios de Israel nos ha traydo; será para perdernos, y acabarnos: Bolvieronse á juntar los Satrapas, y resolvieron, viendo el castigo que Dios hazia en ellos, y la mortandad grande, que causava en todas las Ciudades, y Provincias, que se bolviesse á su lugar el Arca del Testamento. Gran misterio tiene el Arca, y a la buelven, y ella calla, y nadie la defendio, ni hubo hombre de Israel, que viniesse á pedir el Arca a Palestina, treinta mil mató la espada del Philisteo, quando la cautivaron; mas de cien mil Palestinos mató el Arca del Señor antes de restituirla. NUNCA CASTIGA Dios á sus hijos, que no castigue tambien á sus enemigos: y aunque dilate algo la execucion, por secretos juizios suyos, es despues mas rigurosa la mano.*

Viendo los Palestinos, que no cessava la mortandad, aunq̃ avian resuelto de embiar el Arca del Testamento á Silo: cōsultaron á los Agoreros; que bavian del Arca del Señor de Israel: Tambien en el Pueblo de Palestina avria incredulos, de los milagros del Arca, y ponderaria, que era natural aquella enfermedad, que dava á los Palestinos; que á los ratones producia naturalmente la tierra. NO SE CREEN facilmente los milagros, y mas quando los cēsuran genocaltō; por esso no quiso el Señor, que saliese del infierno el rico avariēto á avisar á sus hermanos, porque el que no creyere a la ley, aunque resucite vn muerto, y le predique, no le creerá: este trabajo tienela Iglesia con los hereses.

Toda via respondierō los Agoreros, que sacasse el Arca del Señor de la tierra de Palestina, q̃ la temiesse mucha, advertiēdo las calamidades de Egipto, por aver despreciado al Dios de Israel.

Tal

Tal vez ha hecho Dios, que hable verdad la mentira, que es el diablo, y no se holgaria el, que huviesse tanto poder, tanto culto en su Provincia. *Aconsejaronles buscasen dos vacas recién paridas, que no huviesse conocido yugo, y guardando sus terneras, las vniciesse, y pusiesse en el Arca en vn carro, y lo encaminassen a la tierra de Bethsane, y q̃ lo ofreciesse en figuras de oro, cinco ratones, y otras cinco figuras de la enfermedad dōde avia sido castigados, para embiar la propicia, y desenojada. Y para conocer si la enfermedad, y trabajos que hemos padecido (que incredulo es el linage de los hombres!) es procedido del Arca, ó fue accidente; atendēdo, dixeron les Agoreros, si viereys que vā las vacas derechamente a Bethsane, ella fue la que nos causó este mal, sino fuere assi, sucedio a caso. Cōpadeciose Dios de su flaqueza, y dispuso que fuesse infalible la señal. Pusieron el Arca como dixeron, y la ofrēda, y las vacas con el carro, y cinco Satrapas Philisteos, que la acompañavan. Partieron, y finalmente llegaron a vista de Bethsane. Era el tiempo en que estavan segado sus veynos, alzaron los ojos, y vieron venir por el camino el Arca del Señor, alegraronse infinito. Assi se alegra el pecador, quando buelve Dios a el, a quien avia perdido. O si templan la alegría estos hombres, si a la ley la reduxeran!*

No era lícito en la ley del Señor, mirar el Arca descubierto, y mucho menos abrirla. Los Bethsamitas (ó curiosos, ó atrevidos!) bueltos ya los Philisteos, bizieron fuego, y sobre vn Altar, quemando las mismas tablas del carro, sacrificaron las vacas que la traxeron. Estos, segun la opinión de Autores graves, fue tambien otro pecado. No era lícito erigir altar, ni ofrecer holocausto, sino de mano de Sacerdote: y como aun no estava Dios aplacado, quiso entrar acreditando su culto;

Exod. 10.

VIII.

Num. 4.

i. Reg.
cap. vi.
Despidenla
de si reu-
renciada, y
para esso lo
consulian.

Euc. 16.

SAMVEL.

Comiença
castigando
a Israelita.

culto; y si por piadoso le ofendieron, y despreciaron; cobrar su honor por justicia.

Mató setenta varones, los mejores de Israel, que vnos Expositores dicen, que valian por cinquenta mil; grande exemplo para estimar a los nobles en la Republica, los perfectos en la Iglesia. Otros entienden, y se ajustan mas a la letra en mi sentir, que fueron los muertos *de la plebe cinquenta mil; setenta de la nobleza*. O Señor, que riguroso estuvistey. No os aveys hecho hombre. Si esto haze el Arca, Sacerdotes, que es figura del Hijo de Dios conagrado, que hará, sino le recibe con disposicion el Sacerdote, que ya no es Arca del Testamento, sino adonde entra el Señor del Arca? Atended, atended, penetrad bien este caso.

Con estimacion la recibieron los Palestinos; con respecto la llevaron; en su Templo la pusieron, y con todo esso, como no era su lugar entre Idolos, entre Idolatras, causó tan gran mortandad, y ruyna. Alegaronse al verla los Bethsamitas la recibieron con sacrificios, y holocaustos: y porque excedieron en el culto, y averiguaron sus secretos interiores, murieron cinquenta mil. Que es esto Señor? Que es esto? Es, que aquella mortandad que causó entonces la figura, quiso que fuese documento a la reverencia que se deve a la verdad. Ay Sacerdotes, si no teneys el coraçon de vuestro Templo limpio; para recibir, no el Arca del Testamento del Señor, sino al Señor del Arca del Testamento, como aveys de perecer. No vemos tantos que mueran, como murieron en Israel; que es invisible el castigo; pero si delinquieré como alli, tantos morirán sin duda; pues es mayor el atrevimiento.

En mal punto sacaron el Arca del Templo los Israelitas, pues

SAMVEL

pues tantos mata al salir, y al bolver; no devio de gustar de ello el Señor: No puedo creer sino que fue temeridad, y osadia, el sacarla de Silo. Que revelacion tuvieron los hijos de Israel; para sacarla de su lugar? No ay mas que sacar el Arca del Testamento: Empeñanle las Tribus en vna guerra, o voluntaria, o injusta, o merecida, y luego, paguelo el Arca, venga Dios, y haga milagros: No era mejor que Israel consultara primero con el Arca del Testamento la guerra, que sin pedir parecer en la guerra, llevar a la guerra el Arca? No querian ellos ajustarse a la voluntad del Señor del Arca, y querian traer a su intento, la voluntad, y el Arca del Señor. Ya salio el Arca, y dexó perder a Israel, y castigó a Palestina, y buelve otra vez a castigar a Israel. Porq la mano de Dios, y su poder, y igualmente sabe castigar, al Philisteo por enemigo manifesto, q al pecador de Israel por Hebreo relajado.

Castigados los pobres Bethsamitas, y buelta en luto la ciudad; dixerón: Quien podrá estar delante de este santo Señor? y quien lo recibirá quando nosotros lo embiemos? Despacharon mensajeros a Chariathiarin, diciendo: Los Palestinos nos han embiado el Arca del Señor, baxad, y llevadla.

Vinieron de Chariathiarin, llevarón con grande reverencia el Arca: pusieronla en casa de Abinadab en Gabaá; santificaron a Eleazar o su hijo, para q la guardasse. Y alsibolvio a Israel el Arca del testamento del Señor, despues de siete meses cautiva. Bolvio triunfante poderosa, formidable, victoriosa, y de si misma desdida.

O Señor mio, si acabásemos de conocer vuestra mano! Si acabásemos de temer vuestro poder! Si fixasse el hombre en el coraçon, que soys Arbitro de la paz, y de la guerra; de la vida, y de la muerte; y lo q es mas, vida eterna, y muerte

1. Reg.
cap. vii.
Descansa
en casa de
Abinadab.

te eterna! Si penetrassemos bien, que solo con dar buelta a la llave, que teneys en vuestra mano, cerrays vn Imperio, y abris otro! que en vuestros dedos està pendiente lo criado! que solo vos bastays a defenderos! que todos no bastamos si vos no tomays la mano al defendernos!

Hallose bien el Arca del Señor en casa de Abinadab: era varon justo, y de linage Levitico, estava hospedada conforme a la ley de Dios. Atencion, Sacerdotes, a las reglas Ecclesiasticas; no desprecieys las ceremonias sagradas; no ay error leve en el sacrificio, ni en su presencia cosa que no cause respeto, y veneracion. Y digo, que no deve juzgarle cosa leve al cuydado, que leve serà lo que lo fuere al descuydo.

r dexa castigados a los que la de sumptuaria, y a los que la causaron.

Descansò el Pueblo, con tener en su poder el Arca: los enemigos se hallavan deshechos con la peste, y vnos, y otros con el castigo humillados. O justicia benignissima! que poneys juyzio a los hombres, con las mismas calamidades que ellos estan promoviendo! No quieren tener paz, opulentos, ricos, poderosos: vos los pondreys en paz vencidos, destruydos, y humillados.

Cortes que sienta a las Tribus Samuel.

Con la muerte de Heli, entrò el nuevo gobierno, y vigilante de Samuel, moço virtuoso, y vigoroso. Andava por buen camino, conferia con la oracion, lo que avia de obrar en el Pueblo. Primero labia de Dios su voluntad, que se fuesse cebando en la propia, para no tener que reducir despues a Dios, a su voluntad. Viendo al Pueblo deshecho con los sucessos de la guerra, y relaxado con los vicios de la paz, le parecio que era necessario hablarle, y proponerle los medios mas convenientes, para que bolviessen a la gracia del Señor.

Iun:

Trata de purificarlos.

Iuntaronse para esto todos los Tribus, a oyr al nuevo Iuez, y Sacerdote. Ya se vee con que cuydado vendrian; que suspenchos que estarian; que dependientes, y atentos a sus palabras. Claro està, que en diversas vezes, por si, y por medio de los menores Sacerdotes, les avria Samuel advertido sus pecados, los castigos de Dios en su Pueblo, y de donde procedian sus miserias, las veredas por donde se avian apartado de su ley, causado su indignacion: y ellos estarian ya mas dispuestos a la enmienda, con el golpe riguroso del castigo. Esto se conoce, en que comienza Samuel a dezirles, quando ya los tiene juntos: Si de todo coraçon Israelitas, os bolveys al Señor, quitad los Dioses, echad de enmedio de vuestros Tribus a Baalim, y Astaroth, preparad vuestros coraçones al Señor, seruidle a el solo, y el os librará de los Philisteos. Que breve, que subitancial, y que discreto razonamiento! No dixo mas Samuel, y convenció.

Si de todo coraçon os bolveys al Señor. Prenda a los Israelitas con su empenho, ellos dezian, que querian bolverse al Señor. A ora verè, dize Samuel, si quereys bolveros de coraçon? a ora verè como cumplis la palabra. Tanta fuerza es menester, Señor mio, para que a vos nos bolvamos, que nos hazen argumento, con averoslo ofrecido, adonde hemos de bolver perdidos, vencidos, castigados, afligidos, ciegos, afrentados, perseguidos, sino bolvemos a vos? Que nos dan aquellos a quien servimos, quando a vos desamparamos? Muerte, deshonra, affliccion, penas, persecuciones, trabajos, engaños, calamidades, y miserias? Bolvamos pues a vos, postrados, para levantarnos o corridos, humillados, para levantarnos victoriosos.

Prudente, y breve plática al Pueblo.

Si

SAMUEL.

Si de todo coraçon os bolverys al Señor, Israelitas, Gran cosa deve de ser bolverse a Dios vn alma, de todo su coraçon! Diferencia conocida, bolverse a Dios, ò bolverse de todo su coraçon; esto es; bolverse con todo su coraçon, y con toda su vida, como dize el precepto del Decalogo. No bolverse con los labios solamente, como se quexa el Señor; se avia buuelto Israel, quando dixo: *Este Pueblo me honra con los labios, y está muy lexos de mi coraçon*; que es dezir: que le confessavan Criador, pero que amavan mas las criaturas. El coraçon quiere Dios, el amor, las obras, y no solas las palabras. Bien conoció Samuel, de que herida murieron los Israelitas; avian faltado a la charidad, los que tenían la Feè, y esto le enojó al Señor, y así les dize agora: *Bolved el coraçon al Señor.* Damos el alma, el desseo, la ansia; esto es, el coraçon, a lo caduco, vano, transitorio; y solo este exterior culto, esta adoracion de afuera, lo que basta para parecer Christianos, esso damos al Señor. Restituyamos a cuyo es el coraçon; de Dios es, a Dios le deve, Dios lo pide, quien no le da el coraçon?

*¡He ahí los
Dioses: por-
que vivas so-
lo Dios en
Israel.*

Exod. 32.

Quitad, dize, los Dioses agenos de en medio de vuestros Tribus. Siempre claudicaron los Israelitas de Idolatras, y a vn bolver de cabeza de Moysen, en el desierto, hallava idolatrando al Pueblo, que dexò fiel, sin que perdonasse a Aarón su hermano esta mancha. Y así tenían en tiempo de Samuel, Idolos entre sus Tribus, bué modo de lisonjear al Arca del Testamento! Que Corona Christiana consiente Idolos a los ojos del Señor? Idolos, son las Heregias, el Iudaytmo, y mas sangrientos Idolos, que la misma Idolatria. Bendiga Dios la Catholica Corona, que no permite Idolos en sus Provincias! Disgusta a Dios grandemente, claudicar de entrambas par-

tes;

SAMUEL.

tes; ser adorado el Señor, y el demonio en vn mismo suelo, y Reyno; que ande mezclado, lo sacro con lo profano, es turbar el orden de las cosas, es juntar el Arca del Testamento con Dagon.

Quitad, dize, los Idolos de en medio de vosotros. No los tuvieron a vn lado, sino en medio? Esta era mayor maldad. Nunca Dios castiga sin causa al Pueblo; en el mejor lugar devia de tener los Dioses. O Señor, siépre os damos a vos el peor lugar; a esto temporal, en medio del coraçon; a esto transitorio, todo el tiempo; poco de coraçon, y poco tiempo a lo eterno! Siédo al revés lo q̄ devemos hazer, pues primero avemos de buscar el Reyno de Dios, y luego todo se nos seguirá.

Dizeles tambien, que Idolos han de quitar; esto es; los Dioses, *Baalim*, y *Astaroth*. Iuzio excelente el de Samuel, y de Governador atento, y practico, dictamen es de hombre sabio, y tanto: Comiença purificando al Pueblo la Feè, para yrle introduziendo la caridad. Remueve diferentes Sectas que le perturban, seminario de discordias, curalo en lo espiritual, y en lo politico: aparta con los errores, el peligro de guerras, sediciones, iniquidades, rapinas. A y Septettrion! Que todas tus humedades son pocas, para dar lagrimas, y llorar tu desdicha, y tu miseria! Pocas menos Setas sustentas, que personas, y mas discordias que Sectas, delviaste del Señor, y de su Iglesia Romana, estos falsos Profetas, y Dioses, te destruyeron.

Los Dioses, dize, Baalim, y Astaroth quitad los. Si eran estos Dioses, codicia, y sensualidad: En lo moral bien se ajusta al suceso este modo de entender, pues la sensualidad, y la codicia, irritaron en este Pueblo al Señor. Dioses son

estos;

*Matth. 6.
v. 33.
Dioses im-
puros codi-
cia, y sen-
sualidad.*

*3. Reg. 18.
v. 211*

SAMUEL.

A quien dō
lactan in-
fimos, y per-
suman.

Alimenta Sa-
muel al Pie-
blo à la en-
mienda,

ellos, que tarde se desterrarán del mundo. Señaló Samuel los que avian de quitar, para que luego los quitassen, y de la platica misma, se fuesen todos a derribar los Idolos, y arrasar sus Templos. Ha de succeder promptamente la execucion al consejo, de baxo de la mano, el parecer del prudente, apenas le diga, quando lo execute. I Y I Z I O S especulativos mas dañan, que aprovechan al gobierno, porque la delgadeza del discurso, no remedia, y embaraça. CLARAS reoluciones, eficaces medios, promptas execuciones, consiguen las cosas grandes.

Preparad, dize, vuestros coraçones al Señor. Ya que les avia aconsejado lo que avian de hazer, para limpiarse al creer, les advierte lo q̄ deven, para prevenirle al obrar. Preparad vuestros coraçones al Señor. No dize: Dadle luego vuestros coraçones, que estavan llenos de maldad, y con el veneno de la Idolatria en ellos; sino, preparad, disponed. Que dize, tiempo, penitencia, enmienda, satisfaciō. En las cosas de la Feē prompta la execucion, y acelerada; derriben los Idolos; destruyan se sus Templos: pero en las de Charidad; se ha de examinar con yqual desseo: pero diversa atencion. Porque las infusiones de la Feē, se presuponen, los exercicios de la Charidad, se disponen. En aquella basta a creer, que es la rayz: en esta, es necesario obrar, que es la fruta. Aquello, tiene menos trabajo, esto, mayor. Al creer, no suda la naturaleza, prevenida de la gracia; entonces con la Circuncision, para el Hebreo, con el Bautismo aora, para el Christiano: al obrar, es necesario vencer las inclinaciones, arar las pasiones, desviar las ocasiones, y para esto animo, preparaciō, Maestro, guia. Y assi dize: Preparad los coraçones.

Y servid

47

SAMUEL.

Y servid solo al Señor, y os librarà del poder de los Philisteos. Que de misterios contienen las palabras de Samuel! Como se conoce el espiritu admirable, que se las yva dictado! Dize lo primero: Quitad de entre vosotros los Idolos, esto es, las aficiones, que os consumen, y divierten: si esto hazen, ya no son malos. Dize lo segundo: Preparad los coraçones al Señor, si esto hazē, ya son buenos. Dize lo tercero: Y servid al Señor (solo, si esto hazē, ya son perfectos. Esta es toda la vida espiritual, apartar se de lo malo, exercitarse en lo bueno, anhelar a lo perfecto.

Y os librarà el Señor, dize, del poder de los Philisteos. Si por esso les librarà de su poder, por lo contrario cayeron en su poder. A ssi como todas las Monarchias, se perdieron cō los contrarios vicios que tuvieron virtudes al formarse; esto es, la virtud, el valor, la lealtad, la verdad, la justicia, la fortaleza, la templança, las formò el vicio, la ignavia, el regalo, la trayciō, la mentira, la injusticia, la sobervia, las deshizo: assi con las virtudes contrarias a los vicios, que perdieron a Israel, y le pusieron a los pies del Philiteo, ha de ser vencido el Philiteo, y bolver la libertad a Israel. Deshonestidad, y Codicia los perdieron; derriben se estos Idolos, pidan a Dios Honestidad, y justicia. Mirad porque passos os perdistey, por los cōtrarios os cobrareys. De Dios os olvidasteys por los deleytes, acordaos de Dios con la oraciō, y aborreced los deleytes. El ansia de gozar, y entreteneros, os lleva a la perdiciō, el cuydaño de mortificaros y perseguiros, os reduzga a la salvaciō. La codicia os infamò, la limosna os remedie. La deshonestidad os derribò, la continencia os cure. La ambicion os inquietò, la humildad os pacifique. Delamparad el camino de

Con la es-
peranza de
vuestro pro-
pio suceso,

SAMUEL. de los vicios, por las contrarias virtudes, y veredas:

*Anomodo-
do a la
fragilidad
de Israel la
santidad
del Profeta.
Galat. 4.
Matt. 9.*

Y es de notar, que no les dixo Samuel, que sirviendo so-
lo à Dios, los salvaria; sino, *os librará de los Philisteos*: porque
conocia la dureza de aquel Pueblo, y tenia aun el velo sobre
la cara, hijo legitimo de la letra; argüales con lo que mas les
picava, que era el yugo Palestino. Así el Señor, quando sa-
nó al Paralítico, hizo argumento a los Phariseos, con lo me-
nos, à lo mas. Dudavan si podia remitir pecados Iesus. Y di-
xo: *Qual es mas, dezir remiten se tus pecados, o levántate, toma tu
colchon, y vete?* Pues, Señor, el remitir pecados, no es mas, que
dar sanidad? Si, lo que va del cuerpo al alma. Pero como
aquellos Escribas, y Phariseos eran tan literales, y sensuales,
hizoles el argumento de lo que veían, y admiravan, para
que fuesen entrando en lo que no creían, y extrañavan. Co-
mo quien dize: Si a estos conquistò la naturaleza, y lo visible;
yo los ganaré para la gracia, y lo invisible. Es menester tal
vez, compadecerse el Medico del enfermo, y que entre por
el gusto el sustento: que oyga musica el espiritual, para levan-
tarle à Dios en los principios, hasta que ya el alma pueda ca-
minar de afásida de si, y solo de Dios afásida, en los medios,
y en los fines.

*La placia
que escaza.*

Los Hebreos luego que tuvieron à la vista la libertad,
ofrecida en las palabras del luez, y Sacerdote; partieron a
derribar los Idolos, y echar por el suelo las paredes de sus
Templos. No se contentaron con dexarlos de adorar, sino
que quitaron de su tierra la ocasion, porque no infamasse el
suelo tan vil materia como aquella, donde fueron adorados
los demonios, y se reverenciò, y diò culto a la mentira. Quita-
ron, dize el sagrado Texto, *los Idolos, y sirvieron solo al Señor.*
Dios les dê perseverancia;

Y a

SAMUEL.

Ya que Samuel los avia convertido a Dios, trato de san-
tificarlos, y bolverlos a su gracia: no era tan facil entonces
como aora. Mirad lo que costava a este Pueblo reducirle,
y reducirlo. O Sacramentos santos de la ley de Christo! ó
santa penitencia! ó confesion auricular vilísima! ó tribunal
de misericordia! ó Eucharistia inefable! fortaleza de los fla-
cos, alma de la virtud, y perseverancia. Dichos los que
en la Iglesia Catholica Romana vivimos, consolados con
tal bien, del dichadosos los que fuera della andan vagando,
perdidos.

Congregaos todos, dixo Samuel, *en Masphath;* para que
ruegue por vosotros al Señor. Estas son segundas Cortes de
propiciacion, y penitencia. Prudentissima advertencia del
Profeta! En las primeras removiò el impedimento; en las se-
gundas, asegura lo bueno, y lo confirma. Hazia también
mucho a su intento, formar sobre esto juntas, y congrega-
ciones generales, porque obran mas que los Edictos, Prag-
maticas, leyes señaladamente para establecer lo convenien-
te: que otra cosa seria al conservarlo. Aquel salir todos de
sus casas, convocarse, conferir, ver como han de defeno-
jar al Señor, es disposicion para conseguir la gracia, ha-
ziendole merito de la descomodidad, propiciacion del
trabajo. A D A Ñ O S grandes, eficaces, y grandes reme-
dios: no puede grave dolencia, curarse sin medicina pro-
porcionada al mal. Estava el Pueblo perdido, y relaxa-
do; precisas eran grandes diligencias, para bolver lo de de
lo malo a lo bueno. Así te mas el Señor a las mayores
juntas; y a estos concilios, cortes, y congregaciones,
que se hazen en su nombre, en lo espiritual, y temporal.

*Segundas
Cortes de
propicia-
cion.*

D

Donde

SAMUEL.

Matt. 18.
yl. 20.

Donde quiera que dos, o tres estuvieren en mi nombre congregados (dixó su divina Magestad,) allí estoy, en medio dellos. Señalò dos, ò tres, para ponderaci6n de su amor; como si dixese: Aunque no aya sino dos, o tres: pero quantos mas huvieren, mas gracia, acierto, y favor afsistirá. A esta causa tienen mas fuerza en la Iglesia los Concilios generales, que los Provinciales, y estos, que los Synodales.

Con la grieta
mas.

Luntaronse en Masphath los Tribus, y allí con actos de penitencia, propiciaron a Dios. Y dize el Texto sagrado, que ayunaron, y bebieron agua, y la derramaron del mte del Señor. Bebieron agua de dolor, y llanto, en la consideracion de sus males, y bolvieron a verterla por los ojos, con dolor de aver ofendido al Autor, y origen de sus bienes. Bebieron agua de dolor, con la memoria de su desolacion, y miseria, y vertieronla a los ojos de Dios por sus ojos, pidiendo misericordia. Excelente disposicion para grangear la bondad del Señor, si desde luego, reconociendo, y llorando el pecador, su maldad.

Con ayunos.

Ayunaron, dize el sagrado Texto, aquellos dias, asigien- do a la naturaleza, porque causò la perdida de la gracia. Ayunaron, abstuvieronse de los gustos del cuerpo, para que fuesse con esto cobrando fuerzas el alma. Corrigieron, y enfrenaron, al que avia corrido rotamente contra Dios por lo prohibido, con negarle aun lo que le fuera permitido. Gran virtud, y eficaz medicina la del ayuno, en la Iglesia, y mas si al tiempo que se le modera, y limita el alimento al Christiano, cuydasse, de que al ayuno del cuerpo, se llegasse la abstinencia de los pastos venenosos del alma: este ayuno espiritual, acompañado de aquel corporal, es el que

mas

SAMUEL.

mas propicia, aplaca, y desenoja al Señor. Alto modo de ayunar; ayunar, y no pecar; merecer con la mortificacion, y rogar con la oracion; reprimir los vicios, y al mismo tiempo exercitar las virtudes: PERFECTISSIMA victoria, no ser vencido, y vencer.

Dixerón los Israelitas: Pecamos, ofendimos al Señor. Este es el camino de aplacarle; confesar su ofensa el ofensor. Enojale el hombre, quando le dizen la ofensa que le hizieron. VASO congojoso, y triste, el coraçon humano. No cabe en si, sin rebentar, cò la memoria de la injuria. Enojale Dios, si se las callan; aplacase, si se las dizen: porque el dolor del alma, llama a la misericordia divina; y a este amoroso atributo, le satisface, y alegra, tener presente lo que perdona.

Luagò Samuel en Masphath a los hijos de Israel; Y es mucho de reparar, que no quiso ser luez, hasta aver sido Pastor. Primero los curò como Sacerdote, y luego los reformò como luez: no solo prudente atencion en lo moral, mas tambien en lo politico. ES ARTE de artes, gobernar los hombres a los hombres; y con arte, no con fuerza, se ha de exercitar este arte. Si Samuel entrara luego executando los rigores de luez, antes de tener al Pueblo dispuesto con el dolor, como Summo Sacerdote: que sediciones? que yras? que encuentros? que discordias causaria, nacidas en la misma execucion del castigo, y de la jurisdiccion? Entre primero aconsejando; despues entrará mandando. Conozcan ellos sus culpas, y despues parecera piadosa la pena. Es animal de muchas cabeças el Pueblo; y si en vna caben infinitos penlamientos, y desseos; quantos desseos, y penlamientos cabran en tanta variedad de subditos, estados, y calida-

Luaga Governador, lo que ha enmendado Sacerdote, y assegura Profeta.

des? Y así, NUNCA se aplique la fuerza, si primero no se hubieren gastado todos los remedios de la suavidad, y agradado; y aun entonces se ha de pelear con larga meditacion, qual pondera mas, el remedio que se espera, o el daño que se teme de la fuerza.

Segunda guerra del Palestino con Israel.

Supieron los Palestinos, que estavan congregados los de Israel en Masphath, y juntando exercito los Satrapas, marcharon con su gente aq̃a aquel p̃uesto. Los Israelitas, aun no avian sacudido el miedo de las vltimas batallas. Y así dixeron a Samuel: Ruega a Dios por nosotros, para que nos salve, y libre de los enemigos. Tomo Samuel un cordero, y ofreciolo entero en holocausto, y con grande clamor rogò a Dios por Israel, y oyole. Al mismo punto que Samuel ofrecia el holocausto, se començò la batalla. Tronò el cielo; començaron a temer los Philisteos; al temor succedió la fuga, y a esta el vencimiento, y matança. Conseguió Israel contra ellos gloriosissima victoria.

Ya vemos, que venció Israel a los Philisteos, dexando en su lugar el Arca del Testamento: porque era mejor la disposicion, para tener de su parte a Dios, aunque no fuesse el exterior culto tan grande. Nuestros pecados nos vencieron, no nuestros enemigos. Echemos a los enemigos, en lo espi ritual, del coraçon; y echaremos los enemigos, en lo temporal, del Reyno.

En la batalla en que se perdió Israel, y fue cautiva el Arca, no dize el Texto sagrado, que huviesse holocausto, y tal holocausto como vn cordero (dulce memoria del que avia de ofrecerse por nosotros en la Cruz) No precedieron las lagrimas, y ayunos; no pidieron que rogasse por ellos; al Sacerdote: Reyes, Principes, Republicas; adornaos de

feliz,

feliz, y de prudente experiencia. Atended en los sucesos, a los passos por donde se padecen los daños, y a los medios por donde se logran los remedios; y en estas dos batallas cono cereys facilmente lo que conviene hazer: o escusar, para que dar victoriosos, o vencidos.

Llegò el alcance de los hijos de Israel, matando, y cautivando Philisteos, hasta vn lugar, que se llamava Bethebar, y alli puso Samuel vna piedra, que se llamó, la del Favor, diziendo: Hasta aqui nos ha ayudado el Señor. Palabras notables! Hasta alli llegaron con la victoria, porque hasta alli llegó la voluntad del Dios de los exercitos, y victorias, y bolvieron a sus limites los Tribus. Tienen grande emphasis aquellas palabras: Hasta aqui nos ha ayudado el Señor. Es conveniente, poner limite a la ambicion de los Reyes; y no levantar de nuevas guerras, mas guerras, pareciendo que así serán los segundos, y terceros sucesos, como fueron los primeros. No consiente Dios las guerras en el mundo, no las aprueba para saciar nuestro poder, sino para defender la paz: Quiere que sean remedio a mayor daño, que es la injuria; y no medio proporcionado a la dominacion, y la soberbia. Hasta aqui nos ha ayudado el Señor. Si passaran adelante, puede ser, no les huviera ayudado.

O Reyes, Principes, y Potêtados, si esta regla governasse vuestros Parlamentos, vuestros Consejos de Estado! Que de guerras, que persuadio la ambicion, huviera escusado la prudencia! Que de Provincias estuvieran en paz! Segura tenéis la voluntad del Señor al defenderos: mirad bien hasta donde llegará su voluntad al ofender: y sin passar adelante, poned alli la piedra del Favor, y pues hasta alli llega el favor, parad alli, como piedras.

Moderniciò de Samuel, en las victorias da grã luz.

SAMUEL.

Los Philisteos se contu-
vieron, que
no querian
guisarse
gencadores.

Humillaronse los Philisteos con esta victoria, y los que antes bazian la guerra ofensiva, y entravan haciendo correrias dentro de las tierras de Israel, se contuvieron en sus terminos. Que pone la desdicha à la soberbia limite, y a la insolencia, freno la calamidad. Otras vezes, en el govierno de Samuel, pelearon Israelitas, y Palestinos, y siempre estos eran vécidos de aquellos. Tenian buena cabeza, varon justo, santo, y fuerte. Bolvieron las Ciudades que les avian ganado, desde Accaron, hasta Geth. P u E D E pelearse hasta cobrarlo perdido: pero restienydo, quieta rse.

Pater sancte
del Profeta
al pelear.

Finalmente, dize el Texto sagrado, que librò Dios à Israel de Palestina, y que tenian paz los Hebreos con los Amorritos. Que muchas guerras a vn mismo tiempo, solo siédo defensivas, las puede la prudencia tolerar. L A G V E R R A ofensiva, sobre ser justificada, sea vna, y sola. Por las demas partes, amenagar, mas no entrar. Lo córrario es, exponer el cuerpo a mas heridas, y a mas accidentes, el credito de las armas.

Reclutad al
juzgado.

Luzgava à Israel Samuel, y no dize que mandava. Es el juzgar nombre de oficio, no de poder, ò violencia. Todo el govierno se ha de reducir a la justicia, à mantener el Pueblo, contener los malos, premiar los buenos: y si se tiene el poder, la dignidad, la grandeza, tengale para el fin que el Señor lo señalò: para juzgar en su pueblo, hazer justicia, ò por si, ò por sus Ministros. Y de aqui se colige, el respecto que deven tener los Principes a la justicia: y el cuydado de que los Ministros con libertad la repartan: pues es el hazer justicia, el origen de su justificacion, la causa de su poder, y la essencia de tan alta dignidad.

Vigilancia
al govierno
por.

Tambien advierte el sagrado Texto, que andava Samuel

por.

SAMUEL.

por las Ciudades de Israel, juzgando por Bethel, Gulgala, y Masphath. Bondad, y virtud del tiempo antiguo; en el qual la frugalidad, la llaneza, y la moderacion de las cosas, avian hecho mas facil la dignidad. Oy seria calamidad grãde de los pueblos, que fueran frequentemente a juzgarlos los Principes, y aun sus Magistrados mayores: pues perderian mas al recibielos, que podian conseguir con ser juzgados. Suplese esto, con embiarles à sus pueblos los Ministros inferiores, con que les va a los subditos el remedio, sin el daño; quando el mismo Ministro no es daño, sino remedio. En visitando cada año, dize el Texto sagrado, que se bolvia à Ramathaim, porque alli tenia su casa, y su Tribunal, para causas mas frequentes, y alli hizo vn Altar al Señor.

Siempre dize, en cortas lineas, mucho la sagrada Escritura. Cada año se bolvia a Ramathaim, su antigua patria donde se avia criado. No bulcó este santo Sacerdote, y Iuez, la mayor Ciudad de las Tribus para Solio de su dignidad; quiso tener presentes sus primeros principios, y pobreza, conservando en el oficio las virtudes de frugalidad, bondad, y modestia, que le llevarò a el. C O S A I N D I G N A de hombres grandes, mudar con la fortuna, las costumbres, si no es para mejorarlas; desvanecerse con las dignidades, siendo menos las dignidades, que el averlas merecido. El que no se desvanece de que es hombre racional, y discursivo (cosa comun a los hombres) no deve desvanecerse de los puestos, pues todo es menos, que ser capaz de Dios, y destas honrras, cosa que todos la tienen, como la que va embevida con la misma naturaleza del hombre. E S D E animos cortos, y congojosos, no ser sobre aquello que poseen.

Modestia
al obispo
en su oficio
de juez.

D 4

Dize;

SAMVEL.
Templo
al gástr.

Dize, que edificó vn Altar al Señor. Hasta aqui llegó todo el poder de su renta de Samuel, hasta hazerle a Dios vn Templo. Dios le eligió para el cargo, a Dios ofrece sus frutos, y con ser luez, y Sacerdote, no dize el Texto sagrado, que hiziese el luez de su renta cosa alguna secular, solo hizo este Templo, que pudiera hazerlo, aunque solamente fuera Sacerdote. Gráde a vso para componer opiniones en el empleo de las rentas Ecclesiasticas, en las quales de la manera que en dilatando el animo el Prelado a la probabilidad, corre grande riesgo el alma: así tambien, en poniendo la vista á la perfeccion, y obrando lo mas recto, cessan las dudas, y se asegura el peligro.

X.
r. Reg.
cap. viii.
Cansase el
Pueblo con
la vegez de
Samuel.

Embejecio Samuel, no embejecio su virtud, y puso á sus hijos luezes sobre Israel: Dios le dà buen suceso con los hijos. Tarde se borrarán de la memoria en el mundo los de Heli. Llamose el primero Joel, y el segundo Abias, juzgavan en ausencia de su padre, en Bersabee. Ya mudaron la silla del Imperio estos moços: Malo. QVA LQVIERA mudanga, y alteracion de gobierno concertado, es peligrosa. Eran moços, y no podian andar al passo de su padre, varon de tanta, y perfeccion conocida. Declinaron de aquellas santas veredas, suenonse tras la avaricia; dexavanse cohechar, y pervertian los luyjos. Que temprano que amaneció en los luezes la codicia! No lo pudieron sufrir los Israelitas, no me admito: ver los pobres condenados, porque no tenían plata, los ricos abusados, porque la tenían, siendo arbitro el interes, de lo que ha de serlo la justicia, el derecho por el suelo, y venal: quien lo puede tolerar?

Abrense
discursos al
Pueblo.

Que cierto es, que comegaria el pueblo á desestimar los luez,

SAMVEL.

luezes! Quien ha de estimar al codicioso, ni tener reverencia al luez avaro? Con esta ocasion: Dios nos libre de dar causa justa, a que discurren los Pueblos. Hablarian del estado de las cosas, y gobierno, sujetos a dos hombres compañeros suyos, de la misma calidad, y mayor jurisdiccion, concedida por nosotros, dirian, para nuestra misma ruyna, con bastante poder para ofendernos, sin dignidad, ni poder competente, a lucirnos, ó valor conveniente a defendernos. Samuel santo, pero viejo, ya inutil, el vn pie en la sepultura. Hemos de quedar sujetos a tus hijos, no heredando de su padre la virtud, sino el poder? No nos manda Samuel por su sangre, su perfeccion, y tanta, y tanta le ha llamado al gobierno, hijos seran de Samuel para el ministerio, todos los que tuvieren sus virtudes. Si esto hazen los hijos de Samuel, mirando en su anciano padre la authoridad, y virtud, sin que baste a contener, y reprimir su codicia tal veneracion, y canas, que haran después de su muerte? Romperan del todo las riendas de la razon, y la verguenga, con repetidas rapinas, y violencias. Los codiciosos en la paz, pueden defendernos en la guerra? Antes bolveran huyendo della, a gozar los frutos, y thesoros de la paz. Cada dia andamos afligidos con guerras, sin Governador, que con valor, y pericia militar nos defienda, á vista de vn Rey y poderoso de Ammon, que nos persigue. Que ha de hazer el Sacerdote, ni el luez, el vno Ministro de la sagrado, el otro de lo politico, vno, y otro ministro de la paz, quedandole sin cabeza, ni Governador la guerra? Quando los que nos gobiernan avian de pelear por nuestra seguridad, pues con nuestras haciendas les tributamos en ella, peleamos nosotros para mantener sus violencias, delitos, é ini-

iniquidades. Defendemos nuestra perdicion; con nuestras vidas, afligidos en la paz con los tributos; aventurados en las batallas para defendernos, y defenderlos a ellos. Nacimos para los hijos de Heli, y Samuel? Hemos de morir por asegurar su Imperio? Venga Rey, que nos gobierne, que muera por defendernos, y que nosotros vivamos por sustentarle, y si murieremos por defender su vida, Israelitas, sustenta remos, moriremos por mas generosa dignidad, y poder; y de quien mayores esperanças deven cõcebirle, para la comũ conservacion, y defensa. Mirad, hijos de Israel, la gloria de las naciones, tienen Reyes coronados, cuyo valor, vigilancia, y fortaleza, haze formidable su nombre entre las gentes, con tiene, y enfrena en sus terminos, los enemigos de su Imperio. Hallamonos nosotros entre todas las naciones, desflucidos, con Superiores, que no tienen el valor de los Reyes, ni la limpieza de los Iuezes, siendo Reyes al mandarnos, y Iuezes al agraviarnos. Quien pudiera dezirle a este Pueblo las razones contrarias a su discurso! el Señor se las dirá.

XI.
Resueltose a pedir Rey.

Fueron pues las cabeças de los Tribus a casa de Samuel, a Ramathain, a pedir Rey. Antes que hablen estos hombres a Samuel, echo menos el castigo de Dios sobre estos Iuezes, y su casa, siempre tenemos presente lo que hizo con Heli su divina Magestad. Veo a estos hombres, hijos de Samuel, malos despues del castigo, y a vista del escarmiento, incurriendo en el pecado. Asegura la Escritura sagrada su maldad, y esta fue tal, que obligó a todo Israel, a que pidiesen nueva forma de gobierno. Pues porque no se hizo en el mesmo de lito, igual justicia? siendo la de Dios siempre igual, sin excepcion de personas, estados, ni calidades?

Rom. 2.
gl. 102

Facil

Facil hallo la respuesta: no solo induzida, sino claramente individuada en el Texto sagrado, Los hijos de Heli eran Sacerdotes, codiciosos, y livianos. Los de Samuel, solo fueron Iuezes del Pueblo, y no parece, que huviessen sido Sacerdotes. Gran consuelo! En tiempo de Heli, malo el Clero, y malo el Pueblo; perezca todo: en el de Samuel, malos Iuezes, pero buenos Sacerdotes. DICHAS de la Republica, o menor calamidad, si para mirar a Dios, de los dos ojos espiritual, y temporal, le queda vno, y el derecho; para obrar, para servirle, de dos manos, la mejor. Si los Iuezes pecavan en tiempo de Samuel, obraban bien los Sacerdotes; estos templavan el enojo de Dios, contra aquellos: y así a menores pecados, menor se deve el castigo. Tanto mas, que estos Iuezes, sobre no ser Sacerdotes, y llamados a menor obligacion, les falta el ser deshonestos, como lo fueron los de Heli, y en el Templo, siendo tambien aquellos Sacerdotes codiciosos, y con obligacion de limosneros. En los hijos de Samuel, cõcurria la codicia, y no incurrian como ellos en la deshonestidad. Y aunque es disputa problematica, qual es peor de estos dos vicios, la liviandad, o la codicia; juzgo, que aunque sea mayor esta en todos, es muy fea la liviandad en el Sacerdote; aquella hiere; esta mancha: es mas opuesta a la pureza de tan alto ministerio.

Dixeron en Ramathain a Samuel, las cabeças de los Tribus del Señor: Ya tu, Samuel, estás viejo, y tus hijos no caminan ni gobiernan como tu. Danos vn Rey, que nos juzgue, como tienen las naciones. Que presto descompulo la codicia todo el estado del Reyno! No me admiro: quien puede tolerar Iuezes, que venden a las partes su derecho, y corrompen

Diferencia entre los hijos de Heli, y Samuel, siendo malos los unos y los otros.

Placen de ra de Israel a su Iueze.

SAMUEL.

Exod. 3.
Ios. 1.
Iudic. 4.
8. et. 15.
Piden Rey.

la equidad: Pero gran novedad la que intentó oy Israel desde Moysen hasta entonces, cortieron cinco siglos, cerca de quinientos años, gobernado por Iuezes, y entre ellos, claros varones, Moysen, Iosue, Debora, Gedeon, Iepte, Sanson, Heli, turbar cosa tan establecida, no dexa de ser difícil.

Danos Rey que nos juzgue, como tienen las naciones. La consecuencia no es buena: porque Dios, viendole tan inclinados a lo malo a los Hebreos, en todo los fue separando de las naciones, no fuesen corriendo a la Idolatria, a que ya su naturaleza estava muy inclinada, y aun propensa. *Dezir* ahora: *Danos Rey, como las demás naciones los tienen*, ya era dar algunos passos a ella, no es el fin, pero es el medio de lo que está prohibido.

Contra el
santo dicta-
me del Pro-
feta.

Desagradole la platica que le hizieron a Samuel: Iustamente le pudo desagradar, juntandole al desagrado, la naturaleza, y el espíritu, aquella pues mudava el gobierno de su casa: que el sentimiento natural, no lo quita Dios al santo, y lo que obra en la perfeccion, es a vista del sentimiento, hazer que gobierne la razón, y que el dolor ande por ella, corregido, y humillado. Podian pedir, que pudiesse otros Iuezes, de mayor satisfacción, podian tratar blandamente del remedio de sus hijos, que les quitaran las plagas: pero su ancianidad, sus servicios, sus canas de Samuel, merecian mas respecto. Ni era tan anciano el venerable Sacerdote, que no pudiesse servir: antes, bien sirvió despues, y con grande vigor, muchos años. No era justo conferir sobre materia tan grave con el Principe, escogido de Dios, aprobado por el Pueblo, y no poder, no solo que les quiten los oficios, sino que se altere toda la forma antigua de gobernar: esto no era ya pedir justicia, si no disponer sobre ella.

El

SAMUEL.

Asistido de
muy claros
fundamentu-
ros.

Apocal. 1.
Deut. 17.
Ezech. 8.
Isai. 5.

Hebr. 31

Exod. 7. 8.
9. 10. 11. 14.

Dent. 10.
Exod. 34.

Isai. 44.
Isai. 45.
Isai. 46.
Isai. 47.

Dent. 9.
Exod. 3.
& 16.
Ios. 12.

El espíritu alumbrado de Dios en Samuel, reconocio, que se perdian aquellos miserables. No vemos, discurrir, el estado universal del mundo, en el conocimiento de Dios, que es la summa de las cosas: Todo el, idolatrando, adorando las criaturas, al Sol, la Luna, y Estrellas, piedras, arboles, animales, lavandijas: Quando Dios ha criado, y guardado esta heredad, con no pequeño trabajo, y a costa de su paciencia infinita, por tan delgada linea, desde el santo Patriarcha Noe, hasta Abraham, desde Abrahá Moysen, y a Aaron, de Aaron a Heli, conservandola Feè pura, dando luzes clarísimas a este Pueblo, Patriarchas, y Profetas, maravillas, y prodigios, que lo fuesen alumbrando, y guiando entre tantas tinieblas, y errores, despenados tantos hombres perdidos, idolatras, condenados, a la mano diestra, y la sin'istra. Quando los ha separado de las gentes, y dado diversos ritos, y ceremonias, prohibiendo caamientos con ellos. Queremos ahora parecernos a los malos, en lo mas substancial, que es el gobierno: dexar los Iuezes, escoger los Reyes: mayor poder, mayor Imperio, y jurisdiccion; mas dificultoso de los damos el reparo: que cuando Israelica lo intentará: No pueden estos hombres sufrir, que los Iuezes se cohechen, y quieren echar sobre si los Reyes, que no saben hasta donde han de llegar sus vicios, o sus virtudes, siendo sin limite su poder: Sacude este Pueblo de durísima cerviz, el yugo de Dios, y quiere sujetarse al del hombre: El que ni redimido de Egipto, ni sustentado en el desierto, ni defendido de las gentes, ni traydo a la tierra de la abundancia, reconoce al Señor, que cada dia le habla por sus Profetas, y Sacerdotes, que respecto ha de tener a su Rey? Que prudencia bastará a su condici-

cion?

SAMUEL. cion, y a su obstinacion, que paciencia? Asi dexa este Pueblo, el Imperio de su Dios, debaxo de cuya mano ha vivido tantos siglos, defendido contra todas las naciones del Oriente, como pudiera ofendido, ò desamparado del Señor. Ogen- te de dura cerviz, de terrible coraçon, a quien no os hazen los beneficios agradecidos, y las tribulaciones, os hazen contumaces. Quantas vezes los pecados deste Pueblo lo pusieron en la servidumbre, y la misericordia del Señor lo restituyó a la libertad? Vo le hallé esclavo del Philisteo; venció el Señor al Philisteo, restituyó á su Pueblo las Ciudades perdidas, gozaron en paz sus campos, y sus sembrados; pe- leó el Señor por ellos, no solo con el cõsejo, y direcion, sino con peliendo a los elementos, sirviessen a sus victorias, haziendo que la tempestad cayga sobre el Palestino, q̃ merecia mejor la ingratitud del Hebreo; ven el favor de Dios por instantes, experimentan su poder, dexa al poderoso, y piden un hombre que les gobierne? Dexa al Criador, y busca la criatura? Que es esto, sino yrle huyendo Israel, de Dios a la idolatria?

Modestia, reditunt, y prudencia de Samuel en el caso.

Nada desto les dixo Samuel, rebolverialo entre si con gran juyzio, y fue prudencia el callarlo: porque siendo a que- llas razones de la verdad, pero tales, que con ellas defendia tambien su puesto, y dignidad; justamente quiso, que precediese la oracion a la respuesta: asi porque no engañasse la naturaleza al espiritu, defendiendo su causa, con calor de la de Dios, y haciendo lo accessorio principal; como porque fahies- sen mas acreditadas, y ajustadas sus razones, viendo el pueblo, que salian como oraculo del Templo.

Consulta a Dios.

Conoció tambien, que aquel Pueblo no podia facilmente persuadirse sin larga meditacion: y así sin responderles, di-

ze el sagrado Texto, *que se retiró Samuel, y oró al Señor; y yo alleguro, que no errará la respuesta.* Tratad en materias graves, Reyes, Principes, Magistrados, con Dios, lo que aveys de dezir al Pueblo antes de hablarle; no os contéys, con que siervos de Dios rueguen, oren, pidan en aquel negocio: que pues el Rey es el que ha de responder, y relolver; es el que ha de preguntar a Dios, lo que quiere que responda. CORTA ORACION, y de animo senzillo en el que gobierna, es mas eficaz, que con su olvido, la agena, y muy larga.

Dixo Dios a Samuel en la oracion, palabras graves, y de profundo misterio. *Oye, dize, a esse Pueblo quanto habla.* No parece que entra el decreto contrario; pero luego se declara. *No te ha despreciado a ti, sino a mi, para que no reyne en ellos. Hazen lo que han becho siempre, desde que los saqué de la dura captividad de Egipto; sirvieron Dioses agenos, y agora no quieren servirte a ti.* Con todo esto, *oye agora lo que te dicen: pero profetizales el derecho del Rey, que sobre ellos reynará.* La aprovacion, ò reprovacion de Dios en sus palabras, ha de ser la ley de sus escripturas, para lo que hemos de abraçar, ò delviarnos: y así es bien, que declaremos en tan grave, y ardua causa, las palabras del Señor.

Oye, dize, a esse Pueblo quanto habla. Señor, si estays enojado, no es mejor no oyr al Pueblo? Señor, si no le conviene, no es mejor dexar de oyrle? Lo que le es tanto daño con- seguirlo, quanto es mejor, cortar los primeros principios al daño, con no oyrlo? No le oygays, Señor, quando no le conviene que le oygays. *Oye, dize, al Pueblo: porque tiene derecho el Pueblo a ser oydo.* No mando agora, y así oye: gobierno, y go-

Responde, que los oyga, aunque no piden lo que es razon.

Quanto con viene oyrle, pida el Pueblo lo bien, o mal.

SAMUEL.

governando, es necesario oyr, o dexar de gobernar, y mas a vn Pueblo entero. OYR LOS REYNOS conviene Principes, aunque no tengan razon; y diestra mente, encaminar a la razon a los Reynos. *Oye a esse Pueblo*, dize Dios. Este Pueblo duro, está engañado; mal le está el oyrle, quando pide lo que le daña; pero mayor mal es para el, despenarse por no oyrle. Yo le tengo dada forma de gobierno, y que tu seas su luez; el propone otra forma de su satisfacion, no de la mia; pero al fin, tal, qual es, es forma de gobierno, y si no le oyes, ni tendrá mi gobierno, y no te obedecerá; ni el que pide, pues que no les doy audiencia; quedaranle sin gobierno, y en discordias, y este es el daño mayor. Y así, *oye a esse Pueblo*, y ten consuelo en tu pena, que no te desprecian a ti, si no a mi, pues quieren otro gobierno que el que les doy. *Oye a esse Pueblo*. Precisa virtud en los Principes, oyr, y en los Ministros superiores, e inferiores de justicia: Devidamente llama oydores la ley, a los oydores: porque así como la Fe entra por el oydo, y es principio, y origen de las virtudes, ha de entrar por el oyr, la justificacion del juzgar, oyendo primero, para pronunciar despues.

Rom. 10.
17.Enojase
Dios con el
Pueblo, aun
que lo oye.

Hazen, dize el Señor, lo que han hecho siempre, desde que los saqué de la dura cautividad de Pharaon. Pondera la cerviz indomable de su Pueblo, y el ansia que tuvieron siempre de yrle huyendo de Dios a la Idolatria; de la virtud al vicio; de la verdad al error. Pues, Señor, no es este el Pueblo, que tenias perdonado, propiciado, y bendito en Malphath? Ahora os acordays del castigo: Si: y con justicia justissima. Olvidan ellos los beneficios, olvidan lo perdonado; justo es, que Dios les reconvenga con sus pecados, y les acuerde sus be-

neficia

SAMUEL.

neficios. *Oyeles*, buelve a dezir el Señor: no digan que no les oyes: pero díles el derecho del Rey, que sobre ellos reinará. O Señor: no nos oigais quando no pedimos bien. No nos concedais lo que os pedimos! Encaminad primero lo que avemos de pedirlos, para que sea vtil, y bendito el oirnos.

Llamó Samuel al Pueblo, que pedia Rey, y ya buuelto de Ipey, y Sacerdote, en Profeta del Señor, les dixo: *Este es el derecho*. No quiere dezir derecho al que es injuria, sino el castigo con que gobernarà en vosotros vuestro Rey. Quitarà a los hijos, y serviràn en sus carroças: harà los Gentilhombres, y criados de acaballos: de vosotros formarà sus Tribunales, Centuriones, labradores de sus campos, segadores de sus mieses, oficiales de sus armas, y sus carros: vuestras hijas las harà sus vngüentarias, cocineras, pavaderas: tomaràse vuestras viñas, y olivares, escogiendo de vuestras cepas lo mejor, y daràlo a sus esclavos. Pondrà tributos en vuestras rentas, y frutos, pidiendo el diezmo de todo, y daràlo a sus Eunucos, y criados. Quitarà vuestros esclavos, y de estos, los mejores, y de todo se valdrà, para el uso de su hacienda. De vuestro ganado tomarà el diezmo, y seréis vosotros sus esclavos. Clamareis entonces, huyendo la cara de vuestro Rey, que vosotros mismos elegisteis, y Dios no os oirá, pues vosotros pedisteis Rey. No oyó el Pueblo la voz de Samuel, dize el Texto (agradoy: así mejor Superior es: Samuel, que ellos subditos. El oyó al Pueblo, y ellos no oyeron al luez. Oyó el, quando pedian lo nocivo, y no oyen ellos, quando les aconseja lo mejor; esto es ser Pueblo.

De ninguna manera, dixeron los de Israel, nos sucederà lo que nos quieres persuadir: Rey avemos de tener. Que fiera Fiera es vn Pueblo, introducido vna vez en el engaño. Tendremos

E

Rey

Asiente a
la petición
anunciada
el Profeta
los daños
sobre Is-
rael.Admire
Israel la
gracia, y no
cree la ex-
hortacion.

SAMUEL. Rey como las demas Naciones, nos juzgará a nuestro Rey. Saldrá a pelear del lado de nosotros, y peleará para defendernos. Oyóto Saul; fuele al Señor; dixole la respuesta del Pueblo, y bolvió a dezirle su divina Magestad: Oye a esse Pueblo, dales Rey. Llamó Samuel al Pueblo, executó la orden del Señor, y para esso dixoles, que se fuesen primero todos a sus casas.

*Modestia
santa de
Samuel, y
defensa
de su
dignidad.*

Este es el mayor suceso que acaeció en aquellos siglos a Israel. Y originóse todo, de la poca limpieza de sus Iuezes; justo es, que carguemos el juicio en este caso, y en las instancias del Señor con el Pueblo, del Pueblo con el Señor, la fidelidad grande del Profeta, Iuez, y Sacerdote: porque no puede negarle su modestia. Versé despojar sin culpa de su oficio, y quitar a sus hijos (aunque con ella) en un instante, la hacienda, la autoridad; valerse de su medio para el daño; pedirle a él mismo la renunciacion del cargo: con que paciencia lo recibió! Fuele luego el santo hombre a la oración, a consultar al Señor en el caso, con tan gran desasimiento, y nobleza, que no dixo palabra a su divina Magestad, que le desviase del intento; que le inclinase al castigo. Propuso el caso, aguardó la orden, executó la, replicaron, bolvió al Señor, mandóle que executase, obedeció. Poca ambicion con Samuel: ó que bien le reconoce, que fue llamado de Dios al ministerio! **FACILMENTE** se dexa, lo que solo por el Señor se recibe: Como solo por Dios sujetó el ombro Samuel a la carga; en siendo su voluntad, abraçó, como favor, el dexar lo que solo sirvió por obedecer. Si él huviera pretendido el puesto; si él lo amara; que congojas, que penas no padeciera? No ay cosa como echar del coraçon los deseos, con esso queda exempto de injurias el coraçon.

La

La dureza, y obstinacion del Pueblo, no fue inferior a la santa paciencia, y valor de Samuel, pues viendo a Dios enojado por la proposicion, advirtiendoles los daños que avian de lucederles, reconociendo el espiritu rectissimo del Profeta, que no era hombre que fingia, que eran de Dios las palabras, estuvieron tan firmes en su proposito, y tan duros, como si fuera la profecia favorable, y propicias las razones del Señor.

He deseado averiguar, en que estuvo el pecado deste Pueblo, que tales, y tan grandes amenazas le haze Dios? Pídiéron Rey, quando tenian Iuezes; luego se viene a la consideracion, la ordinaria duda politica de la forma del gobierno, entre el Monarchico, Aristocratico, y Democratico; esto es; Principe, Senado, Pueblo. No puede negarse el Popular, origen de confusiones, y discordias, vario, vago, inconstante, y pernicioso, sujeto a grandes enfermedades politicas; donde es mas poderoso el atrevido, y mas seguido el audaz, y el insolente. Mas seguro: qualquiera aura popular lo inquieta, qualquiera animo sobervio lo altera, qualquiera accidente le perturba; ni puede haber en si, lleno de tantas pasiones; ni hazer efecto grande con la variedad, y mudanza de sus resoluciones, y decretos.

No es mejor, que el popular, el del Senado, frecuentemente tantos tiranos, como Senadores; gobierno de emulaciones, y embidias, de rezelos, y azechanças, siempre desconfiados unos de otros, y todos juntos del Pueblo, a quien mandan con durezza, e injurian con desfemplança, temiendo siempre al que ofenden: arriesgada la libertad, ya del vulgo que aborrece al Senado, ya en el Senado mismo, si ay un

E 2

hom-

SAMUEL.
*Dirección de
Israel.*

En que consistió el pecado del Pueblo, pues pidió el gobierno mejor, y mas frecuente: Inconvenientes del Gobierno Democrático.

del Aristocrático.

SAMUEL.

Convencien-
cias del
Monarchi-
co.

En que pi-
dio, el que
no guerra
Dios, aun-
que más
frecuente-
mente con
esto ve-
nia a ser el
poor.

hombre entre ellos de valor, que haga cabeza en el Pueblo. El Imperio Monarchico, más natural, frecuente, y acreditado. Dios aunque Trino en personas, Vno en esencia. Y aquella celestial Corte, a quel orden Hierarchico de los Angeles; aquella diferencia de merito, y gozo en los Santos; aquel supremo poder reconocido, y adorado en Dios; que es fío vna inefable, maravillosa, y espiritual Monarchia? La Iglesia Militante, que sigue a la Triunfante, tiene por cabeza visible al Pontifice; todas las demás ordenes, reverencian, y veneran su cabeza, como a Vicario de Christo. Y en lo temporal, si no fuera limitado el poder humano, Monarchia vniuersal, se huviera conservado en el mundo, la que halló el Señor al encarnar, y al nacer: y quiso acreditar con sujetarse al tributo, registrandose en Augusto, y pagandole en Tiberio. Todo estado politico anda inquieto, hasta entrar, aunque sea por la puerta de la violencia, y tiranía, en el Monarchico, no pudiendo los hombres vivir, sin reconocer otro hombre, y que venga de vna suprema mano la direccion vniuersal de las cosas.

Pues si estos Israelitas piden lo mejor; sobre que cae la indignacion del Señor? La respuesta es llana, y que satisface. Tenian vn gobierno establecido por Dios; ni del todo popular, porque reconocian por Iuez a Samuel, ni del todo Aristocratico; porque se juntavan frecuentemente los Tribus, y no tenian Imperio sobre el Iuez, que era perpetuo, y elegido del Señor, ni del todo Monarchico; porq̃ el Iuez obrava, echando minando, y persuadiendo al Pueblo, y executando las leyes que les avian dado por Moysen. Dios era el q̃

dava

SAMUEL.

dava los decretos al Iuez, y Sacerdote; con su divina Magestad lo consultava todo. Dios dava las respuestas en el Templo, y fuera del: con que sobre mostrar su amor al Pueblo, lo tenia mas dependiente de su creencia, y veneracion; gobernando vna cabeza lo sagrado, y lo profano, y así nunca se apartava lo humano de lo divino. Con lo qual, bien es verdad que regularmente es mejor el gobernarse por Reyes: pero deve entenderse, quando no quiere el Señor que se gobiernen por Iuezes. Era lo mejor, si no estuviera declarada la voluntad de Dios en lo contrario: pero en estando declarada, comienza a ser malo lo mejor, que es contra ella; y daño ya conocido, lo que fuera con ella remedio del mismo daño. Governava Dios el Pueblo con particular providencia, queria que en las guerras dependiesen, no del valor del Capitan, sino de la oracion del Sacerdote, ellos desconfiados huyen de esperar milagros, y prefieren la criatura al Criador. Que mayor injuria que esta?

Quando, Señor, las almas nos hemos de dexar gobernar de vuestra particular providencia? Quando vnos, y otros, ciegos, no nos guiaremos vnos a otros? Dexamos vuestra sabiduria, y amamos nuestra ignorancia. No nos fiamos de vuestra fortaleza, y en nuestra flaqueza confiamos. Justamente amenagó Dios al Pueblo porque preferian el Rey que pedian, al Dios que tenian; vn hombre que no sabian qual avia de ser; y lo que es mas, vn hombre que les dezia Dios como avia de ser; a vn Dios que los libró de los Gitanos; que los llevó sobre sus alas por el desierto; que los guió (a pesar de las naciones que se opusieron) a la tierra de la abundancia, y fertilidad, que nunca les faltó; que le faltas-

E

len

Deut. 32

SAMVEL.

Obstinacion
de los Pue-
blos, en de-
clinando a
lo malo.

sen, que nunca les castigó sin piedad, que le ofendiesen.
Y despues de todo esto: *Danos Rey*, dezian, teniendo á Dios por Rey, esto es, Danos Rey hombre; hagamos Rey de nuestra nacion, Rey de nuestra misma madera, que aya tambien nacido entre nosotros: como si no fuesse Dios de todas partes. Pues duros de coraçon, solo por tener Rey, que sea natural de vuestro Reyno, se ha de turbar el estado, de las cosas, aventurar la Iglesia, y revolver el mundo? Solo, porq̃ sea de vuestra generacion, se han de quebrantar las leyes sagradas, profanas, politicas, naturales, y morales? Solo, por tener Rey, que hable en vuestra lengua, se ha de enfangrentar la humana naturaleza, turbar la paz, llamar la guerra, romper las leyes de la razon, de la justicia, de la fidelidad, y obediencia, infamar el Reyno, afrentar la gloria de Israel, con huir del Principe legitimo por la puerta de la traicion, y alevesia, al tirano? El Principe legitimo no es Dios, y Samuel, que en su lugar os gobierna? Para que buiscais vn Rey de vuestra nacion? Donde nació Samuel? Pudo, nacer en todos los doze Tribus? Dios que tiene la propiedad de esse Reyno, de todas partes es, pues en todas partes, manda. Está vinculado el acierto al nacimiento, ó al tenor de la vida de los Reyes? Al idioma en que hablan; ó al yuzio y religion con que gobiernan? Si basta para turbar la paz, y profanar la Religion, y el juramento sagrado, el no ser Rey de vuestra nacion; cada Reyno tiene derecho á su Rey; cada Provincia, ó Ciudad, y en cada Ciudad, cada linage, y familia, con que se confunden barbaramente las cosas, y cada vna avrá de reynar en si. Y por ventura este Pueblo, ha estado, ni estará quieto con el Rey de su misma condicion?

SAMVEL.

Num. 16.

Math. 17.

dicion? No tentaron a Moysen en el desierto? Si el Rey ausente os es embaraçoso obligandoos con menos fuerza las ordenes, y esto no puede tolerar vuestra dureza, que hareis quando tengais sobre vuestras cervices vuestro Rey? No el yugo legitimo, sino al violento, y tirano? Quando del mandar á executar, no ay recurso, ni dilacion? Quando la orden es la misma execucion, y el Principe es el precepto, y el Ministro? A todo esto responden los Israelitas: *Danos Rey, que Rey queremos de nuestra generacion*. No mirareis, que de cosas tiene olvidadas vuestro legitimo Rey? Las que os ha disimulado, y tolerado? Las honras, y favores que os ha hecho, las que os ha concedido, y permitido? No veis que el yugo de Dios es suave; y aunque castiga, perdona; y solo necesitado de vuestra conservacion, os pide lo que deveis? Consume otros Reynos para conservar el vuestro; y haze que otros vassallos suyos defiendan con su guerra vuestra paz, tributando sus tesoros á vuestra conservacion, quando vosotros los deviais tributar á su dominio. *Danos Rey, que Rey queremos, hombre de nuestra generacion*. De quien os quexais, Israelitas? de los hijos de Samuel? que culpa tiene su padre? No los tiene en su casa, como lo tenia Heli, juzgan solo en Bersabee. Castiguemos estos hombres, oyendolos, sin turbar por ellos todo el Reyno. A si hazeis á Samuel vn processo? al Principe, al Superior? Que digo vn processo? le condenais sin oirle? Sacudis de vosotros el yugo del Señor, sin consulta, sin consejo, sin acuerdo? Si los Ministros os enojan, acusad á los Ministros. Si Samuel tiene la culpa, proponed vuestra razon. Iuntense los Tribus, discutamos sobre materia tan grave; reduzgase á pratica, la que-

xa; à discurso, el dolor à razon, el sentimiento: hombres so-
mos, platiquemos como hombres, y sean entre el superior, y
los subditos, Arbitros la Verdad, y la Iusticia. *Danos Rey,*
que Rey queremos de nuestra nacion, y que hable como nosotros.
Que cosa tan substancial! y que hable como nosotros: y esto,
quando ellos hablan, y piden lo peor. Dios nos libre de vn
Reyno determinado, que se entregue à vna passion. Pues co-
mo dixo Dios, viendo la obstinacion deste Pueblo: *Este es*
el derecho can que os gobernará vuestro Rey. Quitaros ha las
haziendas, las mugeres, las hijas, servirás de vosotros, seréis
sus esclavos, tributareis de todo quanto teneis lo mejor. Y lo
que es mas que todo, podíamos añadir, si teneis honra, Is-
raelitas; siendo vuestro compañero, le seréis vosotros sus
vassallos.

*Exemplo en
estos tiem-
pos calami-
tosos, à in-
felices.*

Ay del Reyno, à quien con lagrimas de sangre de vello-
rar el Christiano! Ay del Reyno, que ha hecho mayores
las llagas de Iesu Christo, con las armas de sus llagas, to-
mandolas en la mano contra su Reyn natural, pacifico, jura-
do, obedecido, Catolico, Benigno, Pio, Religioso! Que es
esto sino hazer que crezcan las calamidades de la Igle-
sia? Que es, sino abrir las puertas a que triunfe la here-
gia, y derribar las murallas à la Feè, y Catolica verdad?
Quien ha de ayudar à la traicion de los Reynos, sino los
Hereges, y rebeldes, para hazer comun su causa? A la som-
bra horrible desta guerra, no han de yr ellos consiguiendo
prosperos successos, oprimiendo à los buenos Catolicos; en-
salgando los perfidos Calvinistas; Toda aquella fuerza que
aplicava el Principe Catolico à la defensa de la Iglesia, y de
la Feè, no avrá de ocupar agora en restaurar lo proprio, y co-

sumir

sumir sus vassallos con guerras interiores, el que con las ex-
teriores contenia à los Hereges? Que justificacion politica
pudo induzir à tan barbara traicion à hombres Christianos?
Pudo sino el enemigo comun de las almas, introducir
en la Iglesia tan gran atrocidad, y miseria? Bastará vn color
imaginado, en terminos de justicia, con la misma obediencia
de los excluidos, vencido, y renunciado con tres successio-
nes, omenages, juramentos, olvidado de la memoria de los
hombres, à turbar su possession al Rey legitimo, y poner en
el trono, y dignidad al Tirano? Si es licito rebelver entre
Christianos, la pacifica possession de los Principes, por las
pretensiones antiguas; que Rey tiene segura la corona en la
cabeça? Que Reyno no tembló en sus fundamentos? Que
Republica está quieta? Que Superior seguro? Que Magis-
trado obedecido? Que Principe respetado? Que justicia ad-
ministrada? Que subdito obediente? Que paz, y que gobier-
no constante? Turbarse deve el mundo, y combatirle entre
sí si los Reynos juzgan los derechos de sus Reyes; si los
subditos arbitran en sus Principes; si los que tienen obliga-
cion de obedecer, se introduzen al Imperio de mandar. En-
tró la jurisdiccion, y el dominio en el mundo lentamente con
el gobierno, con el derecho, con el consentimiento comun, y
tolerancia de las gentes; comienza, tal vez la guerra, patro-
cinando el derecho; sucede la paz, que resultó de la guerra;
governan los Principes después de la paz, obedecidos de la
posteridad, respetados, jurados, aclamados, y aplaudidos.
Quien puede bolver sobre esto, sino vn Pueblo obstinado,
y quatro hombres engañados, y perdidos? Enojate Dios
con Israel, porque pide Rey à Dios, y dize, *que le desprecia.*

Que